

Natalia Flores, Andrés Flouch, Solange Redondo,
Soledad Reyes, Jonatan Scarinci

GEOGRAFÍA V

TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES Y GLOBALIZACIÓN



Muestra distribuida por la editorial

ÍNDICE

Cómo usar este libro	11
-----------------------------------	----

Capítulo 1. Procesos productivos, economías regionales y asimetrías territoriales de Argentina	13
---	----

Conozcamos el caso. Circuito hidrocarburífero, modelo de acumulación económica y territorial: YPF	13
--	----

El desarrollo regional en un territorio asimétrico y desigual	14
---	----

La articulación regional en la etapa de consolidación del Estado nación	14
---	----

La infraestructura y servicios con centro en la región Pampeana	17
---	----

Los complejos productivos, crecimiento y encadenamiento	20
---	----

La cadena en el territorio: los centros industriales	20
--	----

Distribución geográfica de la actividad económica en Argentina	22
--	----

La división del territorio nacional en regiones desde una perspectiva económica	22
---	----

Los circuitos productivos.....	22
--------------------------------	----

Integración y desintegración en la cadena productiva	25
--	----

Territorios privatizados, la reprimarización y la globalización	28
---	----

La profundización de las brechas territoriales: expansión del modelo sojero	30
---	----

Estudio del caso. La recuperación de YPF a partir de la explotación de hidrocarburos “no convencionales”: el boom de Vaca Muerta	32
---	----

Los nuevos sistemas productivos desde una perspectiva territorial: la producción colaborativa	34
---	----

Brechas territoriales, cambios necesarios.....	34
--	----

La planificación regional y local.....	35
--	----

Las redes colaborativas: el cooperativismo.....	36
---	----

Estructura y valores cooperativos	37
---	----

Lugares recuperados	37
---------------------------	----

Estrategias de impulso al modelo colaborativo entre mujeres	38
---	----

Nuevas miradas de los territorios y sus desigualdades	38
---	----

Mujeres, regiones y asimetrías territoriales.....	40
---	----

Cooperativismo desigual y estrategias de impulso entre mujeres.....	41
---	----

Síntesis del caso. La crisis energética y el rol de los actores claves del circuito hidrocarburífero	43
---	----

Capítulo 2. Problemática de los bienes comunes de la tierra y su relación con los problemas ambientales	45
--	----

Conozcamos el caso. Problemáticas en relación con la explotación del litio en Argentina	45
--	----

Diversidad ambiental en Argentina	46
---	----

Concepciones sobre la naturaleza y sus formas de aprovechamiento	49
--	----

Bienes comunes frente a recursos naturales	50
--	----

La explotación de bosques y selvas de Argentina	53
---	----

La producción convencional de energía eléctrica en Argentina	56
Las centrales termoeléctricas	58
Las centrales hidroeléctricas	58
Las energías renovables	60
Problemas ambientales derivados de la explotación de hidrocarburos	61
Estudio del caso. Problemas locales por la explotación del litio.	
La defensa del territorio de los pueblos indígenas.....	63
Problemática de la ocupación de humedales por el desarrollo inmobiliario	65
Síntesis del caso. Finalidad y destino de la explotación del litio	68
 Capítulo 3. Desigualdades geográficas y condiciones de vida de la población argentina	 69
Conozcamos el caso. El Área Metropolitana de Buenos Aires: la más poblada y desigual de Argentina	69
Desigualdades sociales y deterioro de las condiciones de vida en el contexto de la globalización neoliberal	70
¿Cómo medir las condiciones de vida de la población?	71
El índice de desarrollo humano.....	71
Producto bruto interno per cápita	72
Índice de calidad de vida	73
La mortalidad infantil	74
Procesos productivos y neoliberalismo: reprimarización, financiarización y terciarización económica	75
Deterioro de las condiciones de vida	75
El rol del Estado y las políticas para reducir las desigualdades sociales	78
Regulación del trabajo.....	78
Programas sociales con transferencias condicionadas.....	78
Políticas de empleo.....	79
Empleo y trabajo en el contexto de marginalidad y exclusión social	79
Precarización laboral	80
Trabajadores: ¿cada vez más pobres?.....	80
Trabajos invisibles: el trabajo de las mujeres.....	81
Geografía de la pobreza en la Argentina neoliberal	82
La pobreza multidimensional	82
La medición de la pobreza en Argentina	83
La reproducción de la pobreza en las últimas décadas.....	84
Estudio del caso. ¿En el AMBA se vive mejor?.....	85
La pobreza en la infancia y en la vejez	87
Interseccionalidades para explicar las desigualdades	88
Condiciones de vida en la población afrodescendiente	88
Condiciones de vida en la población indígena.....	89
Condiciones de vida en las personas adultas mayores	90

Condiciones de vida de las personas migrantes	92
Condiciones de vida de la comunidad LGBTQ+	92
Síntesis del caso. Pobreza y desigualdad en el AMBA	93
 Capítulo 4. Las ciudades de Argentina: transformaciones, continuidades y problemáticas	94
Conozcamos el caso. La ciudad de Rosario: la Chicago argentina.....	94
El sistema urbano argentino como producto social	95
Los sujetos sociales de la ciudad	97
Un sistema urbano primado. El proceso de urbanización y el crecimiento urbano.....	98
Puertos, ferrocarriles y migración masiva	99
Industrialización, urbanización y migraciones internas	100
Villas miseria	101
Expansión del conurbano bonaerense: loteos populares y vivienda autoconstruida	103
Neoliberalismo y ciudad	105
Transformaciones en los centros urbanos.....	105
Crecimiento de las aglomeraciones de tamaño intermedio y de las ciudades pequeñas	105
Inversiones selectivas y verticalización de las ciudades	107
Expansión y crecimiento de las villas miseria	107
La periferia en disputa	109
Urbanismo privatista neoliberal y extractivismo inmobiliario.....	109
Asentamientos urbanos de las periferias	111
La interfase rural-urbana.....	111
Nuevos procesos y paisajes urbanos	113
Estudio del caso. Transformaciones de la ciudad de Rosario en el contexto neoliberal.....	114
Políticas sociales urbanas	117
Déficit habitacional como problema estructural	118
Políticas públicas: entre la centralización y la descentralización	118
Las ciudades argentinas vistas desde abajo: accesibilidad, experiencias y sujetos	123
Redefiniciones del espacio público en el contexto neoliberal.....	124
La ciudad como barrera.....	127
Envejecimiento y urbanización	128
Discapacidades y ciudad	129
Síntesis del caso. Políticas de vivienda en Rosario	130
 Capítulo 5. Movimientos y organizaciones sociales: resignificando los territorios	132
Conozcamos el caso. Movimiento feminista en Argentina: “La marea verde”	132
Movimientos y organizaciones sociales territorializadas	133

Una perspectiva latinoamericana	136
La defensa y la lucha por los derechos	137
Territorio y poder	139
El espacio como escenario y herramienta de lucha	140
Interjuego de escalas dentro de los movimientos: de lo global a lo local y viceversa	143
Derechos humanos y nuevos movimientos sociales	144
Argentina: la democracia en movimiento	144
Estudio del caso. Ni Una Menos	147
Los espacios rurales en acción	148
Movimientos de campesinos	148
Desigualdades socioespaciales	151
Nuevos desafíos, nuevas luchas	152
Redes y alternativas	154
Movimientos ambientalistas y ecofeministas	156
Movimientos y conflictos socioambientales.....	157
Pueblos que hablan: organización y defensa	157
Redes, justicia ambiental y el Buen Vivir	159
Ambientes y feminismos: nuevas posibilidades	161
Cosmovisiones: territorios, luchas y espiritualidad	163
Desocupación, cooperación y lucha	166
Infraestructura urbana y demanda social	167
Ciudades para todos	167
Colores que se mueven.....	169
Síntesis del caso. #NosotrasParamos	171
Bibliografía	173

Índice cartográfico

Capítulo 1

Mapa del actual territorio argentino, la organización y límites provinciales desde 1820 hasta 1861	15
Evolución de la red ferroviaria	19
Wines of Argentina	24
Ingenios azucareros en Tucumán cerrados en el período 1966-1968	26
Extranjerización de la tierra en Argentina (2023)	29
Distribución de las actividades productivas en la provincia de Tierra del Fuego	34

Capítulo 2

Localización de las ecorregiones de Argentina	48
---	----

Capítulo 3

Mapa de Índice de Desarrollo Humano Ampliado.....	72
Esperanza de vida al nacer y tasa de mortalidad infantil en Argentina	86

Capítulo 4

Área Metropolitana y Región Metropolitana de Buenos Aires	96
Expansión de la ciudad (mancha urbana)	100
Flujos migratorios en el período 1914-1970	101
Villas, asentamientos y núcleos habitacionales de la CABA.....	108
Aglomeraciones de Rosario en 1931 y 2000	115
Expansión de la mancha urbana de Rosario 2018-2023	115

Capítulo 5

Localización de Valle María en la provincia de Entre Ríos	166
---	-----



Conseguí este
título en formato
digital.



Muestra distribuida por la editorial

Procesos productivos, economías regionales y asimetrías territoriales de Argentina



Conozcamos el caso. Circuito hidrocarburífero, modelo de acumulación económica y territorial: YPF

En 1907, con el descubrimiento de las reservas de petróleo en Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut, comenzó en la región patagónica un proceso de transformación territorial, económica y política que continúa hasta la actualidad. El incipiente pueblo pronto se convirtió en un polo petrolero dedicado a la extracción de **crudo** y, con cada nuevo pozo descubierto, se formaban campamentos petroleros que configuraron nuevos pueblos y ciudades. Este proceso implicó un desarrollo que atrajo tanto a trabajadores, para cubrir la oferta de mano de obra, como a capitales extranjeros interesados en la explotación del recurso. Para regular estas acciones, en 1910 el presidente José Figueroa Alcorta creó la Dirección General de Explotación del Petróleo de Comodoro Rivadavia. Las gestiones de este organismo se orientaban a coordinar acciones con las empresas y garantizar un beneficio para el país. La legislación de esa época favorecía la explotación del recurso por parte del sector privado. Sin embargo, la relevancia del petróleo llevó al Estado argentino a intervenir de manera significativa en la organización de la industria por lo que el 3 de junio de 1922 el presidente Hipólito Yrigoyen creó por decreto la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) para poder avanzar en la explotación del suelo, con la finalidad de resguardar este recurso tan valioso para el desarrollo nacional.

Este proceso fue acompañado por un importante crecimiento demográfico generado por la llegada de personas migrantes tanto porque buscaban insertarse laboralmente en la industria petrolera como por los servicios que se plasmaban alrededor de esta. Esta transformación de la región implicó el aprovisionamiento de servicios básicos, la extensión de la infraestructura por parte del Estado y la tecnificación de las distintas fases de producción de la industria hidrocarburífera.

Actividad

- 1 ¿Qué cambios demográficos y económicos trajo consigo el descubrimiento de los pozos petroleros?
- 2 ¿Cómo se transforma el espacio de Comodoro Rivadavia a partir de la explotación de hidrocarburos?

Vocabulario



→ Crudo

Es uno de los nombres otorgados al petróleo, es un combustible fósil compuesto principalmente por hidrocarburos.

EL DESARROLLO REGIONAL EN UN TERRITORIO ASIMÉTRICO Y DESIGUAL

Antes de la conformación del Estado nacional, el territorio argentino ya presentaba marcadas diferencias, las cuales se pueden identificar al observar las características de sus bases naturales –como el clima, el relieve, los biomas y la hidrografía–, así como en la distribución de los elementos naturales valorados por la sociedad y las formas de apropiación de esos espacios por las diversas sociedades a lo largo de la historia. En este contexto, las transformaciones más profundas fueron impulsadas por los procesos políticos y económicos, los cuales contribuyeron a las notables asimetrías que persisten en la actualidad. Esa desigualdad se refleja en múltiples escalas en diferentes períodos, y podemos analizarla a través del desarrollo de las **economías regionales**, donde el contexto mundial influyó fuertemente en la toma de decisiones.

Las regiones con mayor disponibilidad de recursos naturales han sido históricamente controladas por grupos de poder y por empresas extranjeras, lo que ha generado desigualdades socioeconómicas y conflictos sociales en el interior de cada región y, a su vez, a nivel nacional. Nos referimos al crecimiento de las actividades económicas vinculadas a la extracción y producción de materias primas. En algunos casos estas actividades se acompañan de procesos de manufacturación. Sin embargo, la actividad industrial no se desarrolla de forma homogénea en todo el territorio nacional, lo que pone de manifiesto las desigualdades regionales. Esas asimetrías se reflejan en materia de infraestructura, acceso a servicios básicos, capacidades productivas y, además, se evidencian en diferentes escalas, dando lugar a múltiples brechas de desarrollo, que pueden ser económicas, sociales, ambientales y de género.

La articulación regional en la etapa de consolidación del Estado nación

Podemos sostener que las asimetrías del actual territorio argentino comienzan ya desde el período colonial y se van agudizando con el desarrollo del Estado nacional.

A partir de 1880, con la consolidación del modelo agroexportador, caracterizado por las exportaciones de productos primarios hacia Europa, la región Pampeana se insertó en el mercado mundial. Esta inserción fue posible, por un lado, por la demanda externa de la división internacional del trabajo, y por el otro, el triunfo de Buenos Aires en 1861 en la batalla de Pavón marcó la supremacía política y económica de esta provincia, lo que dio comienzo a la construcción de una articulación territorial jerarquizada.

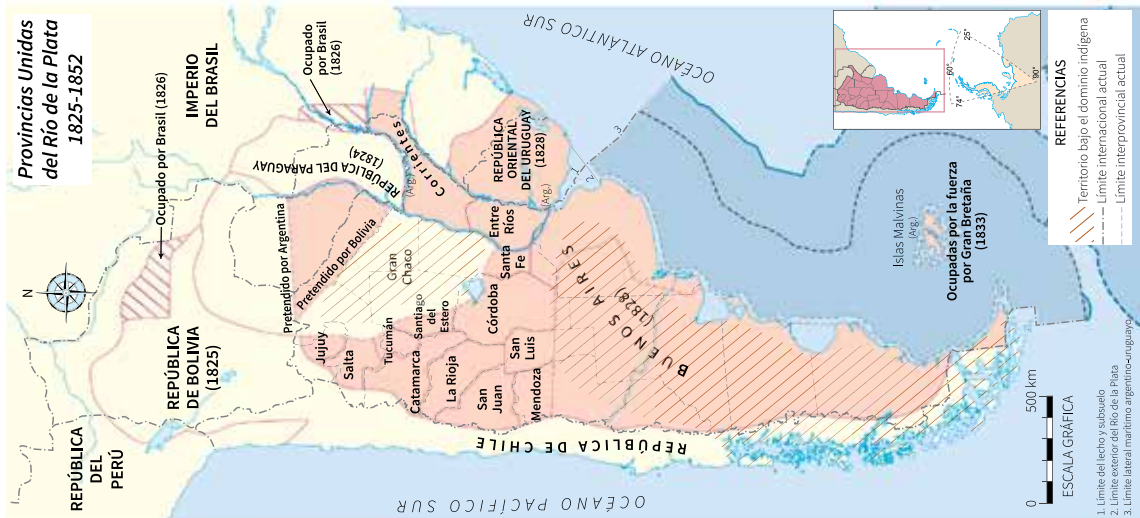
Vocabulario



• Economías regionales

Si bien este concepto se usa hace bastante tiempo, no existe una definición exacta. Suele referirse a las producciones agrícolas y agroindustriales de las zonas extrapampeanas, es decir, fuera de la región Pampeana.

En este contexto, se organiza un mercado único nacional centrado en el puerto de Buenos Aires y en la producción agrícola-ganadera, perdiendo importancia las relaciones comerciales históricas entre los países limítrofes y otras regiones del país. Se expande el territorio nacional a través de las campañas militares, ocupando los territorios indígenas de la región patagónica y del Chaco Central y Austral (actuales provincias de Formosa, Chaco, parte de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe) para promover, de esta manera, la estructuración de nuevas regiones dentro de la nación.



Mapa del actual territorio argentino, la organización y límites provinciales desde 1820 hasta 1861

Las regiones se fueron conformando históricamente, y según los criterios a aplicar, podemos diferenciar los tipos de regionalizaciones. Los análisis del Instituto Nacional de Estadística y Censo (Indec) clasifican el país en seis regiones: Noroeste (NOA), Noreste (NEA), Pampeana, Cuyo, Patagonia y Región Metropolitana de Buenos Aires.

A partir del advenimiento del primer Gobierno Patrio, la región Noroeste, –compuesta por las provincias de Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y La Rioja– las economías se encontraban deterioradas a causa de la desvinculación comercial con Potosí, la sustitución de sus productos por otros importados provenientes del puerto de Buenos Aires y debido a la apertura de múltiples aduanas interiores que determinaban el encarecimiento de las mercancías. En esta región, el ganado se criaba con pasturas naturales y, en zonas cercanas, se ubicaban los cultivos de temporada. Los poblados se localizaron entre montañas, sierras, valles y quebradas, realizando actividades productivas y agrarias ya que allí se escurre el agua necesaria para estas prácticas. Estos pequeños emprendimientos tradicionales fueron los más afectados por la inestabilidad económica, ya que las pequeñas parcelas familiares comenzaron a ser presionadas por **latifundios** organizados a partir de los capitales extranjeros en la segunda mitad del siglo XIX.

Las provincias de Mendoza, San Juan, San Luis, por su proximidad y sus características físicas conforman la región del Cuyo, tienen actividades económicas orientadas a la producción como la vitivinicultura, la fruticultura, la cría de animales –como el ganado bovino– y a la extracción minera. Esta es una de las regiones que se desarrolló mucho durante el modelo agroexportador, crecimiento que resultó atractivo para las inversiones extranjeras y la migración europea. Sin embargo, este fue un desarrollo desigual, como en otras regiones, donde convivían pequeños y medianos propietarios (chacareros y vitivinicultores) con terratenientes, –a menudo políticos o militares.

Vocabulario



• Latifundios

Son grandes propiedades rurales, generalmente dedicadas a la producción agropecuaria a gran escala (hay latifundios ociosos). Requieren maquinarias, mano de obra y tecnología. Según las regiones, se pueden calificar de latifundios a propiedades desde cientos hasta miles de hectáreas de tierra, dedicadas a producir materias primas del sector agrario.

La región Noreste, formada por las provincias de Misiones, Formosa, Corrientes y Chaco, se caracterizaba por la producción agrícola-ganadera para la subsistencia. Con este fin se comercializaban estos productos en los centros poblados de otras provincias y de los países limítrofes. La apertura de las exportaciones, con el modelo agroexportador, motivó un mayor desarrollo de estas actividades. En la provincia de Chaco, la actividad principal era la producción de algodón; en Misiones y Corrientes, se dedicaban a la cría de ganado vacuno y la agricultura con producciones de yerba y tabaco, pero además la región se destacaba por la actividad forestal y la presencia de aserraderos. La provincia de Formosa, además de compartir características como la estructura de relieve y el clima subtropical húmedo de la región, centraba sus actividades en los mismos productos, pero a menor escala.

En el sur del territorio argentino, se extiende la región patagónica, que agrupa a las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, las cuales comparten características físico-naturales, culturales y productivas. Esta región, originariamente habitada por comunidades tehuelches, mapuches y selk'nam entre otras, atravesó grandes transformaciones a partir de la expansión y consolidación del territorio argentino sobre las comunidades originarias. La **Campaña del Desierto** fue un proceso de conquista y expulsión de los pueblos indígenas a través de la fuerza militar, que incorporó a las provincias del sur al territorio nacional y, también, permitió demarcar los



límites con Chile. En este proceso, la Patagonia recibe inmigrantes europeos, que se establecen en el territorio y dan lugar al desarrollo de colonias agrícola-ganaderas, dedicadas principalmente a la cría de ovejas, para la exportación. En cambio, las producciones agrícolas, la pesca, cría de cabras y ganado vacuno a fines del siglo XIX estaban destinadas al abastecimiento de la población local.

Un escenario distinto se presentaba en la región Pampeana, que comprende las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, donde existía una relación comercial previa con el exterior, ya que el sistema fluvial posibilita la salida de la producción, lo que facilitó generar un desarrollo económico basado en la cría de ganado y la agricultura para la exportación. Así, la actividad agrícola-ganadera se convirtió en el eje central de la economía regional y del país. Argentina se posicionó como uno de los principales productores mundiales de trigo, maíz y carne, el llamado “granero del mundo”. El auge del modelo agroexportador permitió la acumulación de capital y la inversión en infraestructura. Ese rápido desarrollo dio lugar a cambios en la estructura social de las provincias de la región Pampeana, generando estratos sociales diferenciados. En este contexto, se manifestaron diversos conflictos sociales y laborales. Por ejemplo, la concentración de la tierra en manos de hacendados generó tensiones con los chacareros y los trabajadores rurales, quienes luchaban por mejores condiciones laborales y reclamaban por contratos de arrendamiento más justos.

Como mencionamos, en su extensión territorial, Argentina presenta una gran diversidad desde su dimensión natural –relieve, clima e hidrografía– social, cultural, política y económica, que se materializa en el espacio conformando por territorios regionales diversos, marcados por la desigualdad económica y social. Desde la colonización española, la distribución de las tierras y los recursos sentó las bases para la desigualdad regional, el proceso de organización nacional continuó profundizando las brechas, la inmigración europea y las inversiones extranjeras, a su vez, exacerbaban las diferencias económicas. Como vimos, todas las regiones transitaron el mismo proceso de concentración de la tierra, la dependencia de la exportación de productos primarios y la inversión diferencial en la infraestructura y los servicios básicos que han perpetuado las asimetrías territoriales.

La infraestructura y servicios con centro en la región Pampeana

El desarrollo económico impulsado por el modelo agroexportador estuvo acompañado, a la vez, por el aumento poblacional generado por las oleadas migratorias. En este período, en Argentina, se ofrecían salarios más altos que en Europa, había demanda de mano de obra para el sector agropecuario y la minería. El Estado nacional, entre 1870 y 1915, implementó políticas que apoyaron la inmigración con la ley de 1876, lo que derivó en la colonización de tierras, proceso fundamental para el desarrollo económico y social del país. Esto permitió la expansión de la frontera agrícola y la formación de colonias agrícolas, lo que transformó significativamente la economía y la sociedad argentina. Este desarrollo productivo estuvo acompañado por una gran inversión en infraestructura, que posibilitó la construcción de ferrocarriles, puertos y caminos para facilitar el comercio y la comunicación.

Vocabulario



→ Campaña del Desierto

O también llamada Conquista del Desierto, fue una operación militar que se llevó a cabo en Argentina entre 1878 y 1885, liderada por Julio Argentino Roca, ministro de Guerra y Marina durante el gobierno de Nicolás Avellaneda y luego presidente (1880-1886). Con la finalidad de extender el territorio nacional, se llevó a cabo la expedición, cuyo saldo fue de miles de indios muertos, 14.000 reducidos a la servidumbre, y la ocupación de aproximadamente 350.000 km², que se destinarían a la agricultura y la ganadería.

La expansión territorial de la red ferroviaria permitió conectar las principales ciudades y regiones productivas con el puerto de Buenos Aires, mientras que la mejora en el puerto facilitó el comercio internacional. Por ejemplo, con la llegada del tren en 1885, la ciudad de Mendoza se convirtió en un importante centro económico, gracias a su conexión ferroviaria con Buenos Aires. La bodega Catena Zapata, fundada en 1902, es un ejemplo de la importancia de la producción vitivinícola en la región del Cuyo, en particular, en las provincias de Mendoza y San Juan. El desarrollo sostenido, a partir del notable crecimiento económico durante la segunda mitad del siglo XIX, promovió la implantación masiva de viñedos como monocultivo, por lo que, para 1902, se habían incorporado más de 20.000 hectáreas a la viticultura; y en 1914, superaron las 70.000. Este modelo productivo aceleró la subdivisión de la propiedad y contribuyó a la ampliación de los estratos medios de la sociedad.

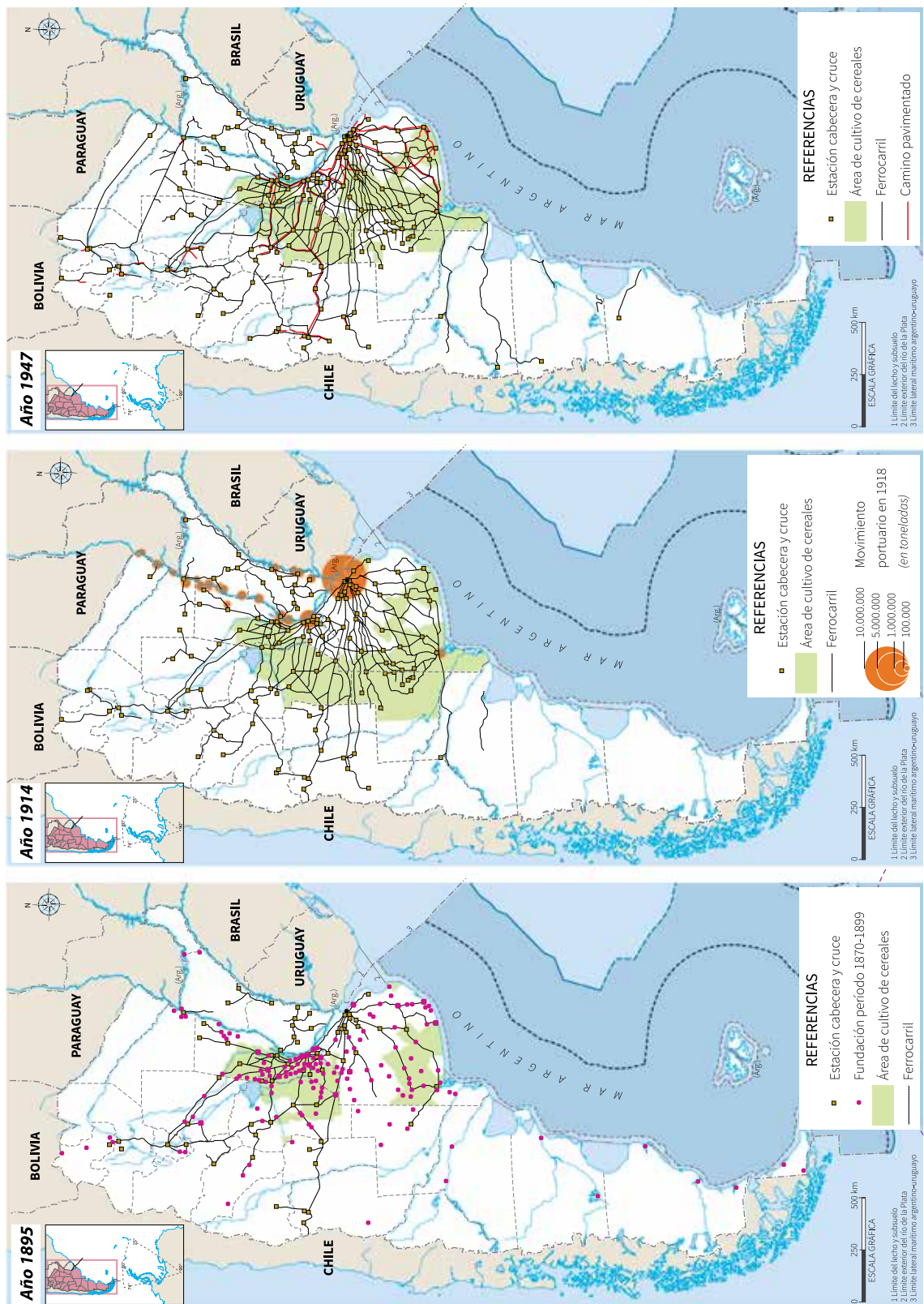
El ferrocarril revolucionó el transporte y tuvo un rol clave en el desarrollo y la consolidación del modelo agroexportador. Su expansión por la mayor parte del territorio argentino (excepto la Patagonia) generó circulación de información, mercancías y traslado de trabajadores, y facilitó la incorporación de nuevas tierras para la actividad agrícola-ganadera.

Con el objetivo de unir las capitales de provincias con fines políticos, económicos, comerciales y estratégico-militares, el Estado nacional extendió las vías del ferrocarril de Córdoba a Tucumán, y de Salta a Jujuy. Además, como mencionamos, se conectaron Mendoza, San Juan, Santiago del Estero y Catamarca con Buenos Aires. En 1887, se inauguró la primera línea del ferrocarril en la región Nordeste, entre Paraná y Concepción del Uruguay y, en 1892, se la incorporó al Ferrocarril Provincia de Entre Ríos (FCER).

En Buenos Aires, el Ferrocarril del Sud, empresa de capitales británicos, se expandió hacia el sur de la provincia conectando las ciudades con los puertos de Bahía Blanca y Mar del Plata. El período de 1880 a 1915 fue el de mayor desarrollo de extensión territorial de la red ferroviaria argentina, pasando de tener 2234 kilómetros a más de 35.000, lo que la consagró como la de mayor extensión en Sudamérica.

La concentración de las actividades productivas y la centralidad del transporte desde el puerto de Buenos Aires hacia el resto del territorio convierte a la región Pampeana en el corazón del modelo agroexportador. La infraestructura de comunicaciones también se expandió rápidamente, conectando Buenos Aires con el resto del país y del mundo a través de una red de telégrafos. Asimismo, el servicio de correos se extendió, lo cual permitió establecer la comunicación entre las ciudades y las zonas rurales. La construcción de centrales para generar electricidad para las ciudades y las industrias impulsó el desarrollo de la energía. Además, se instaló alumbrado público en las ciudades, lo que mejoró la seguridad y la calidad de vida.

Otros servicios se expandieron en la región Pampeana en concordancia con el crecimiento demográfico como: la construcción de hospitales y clínicas, de escuelas y colegios nacionales, la creación de cuerpos de bomberos y fuerzas policiales para mantener el orden y la seguridad en las ciudades y las zonas rurales. El desarrollo urbano también se aceleró con la construcción de edificios, calles y otros servicios públicos. Por el contrario, las regiones del Noroeste, Cuyo y la Patagonia recibieron menos inversión en infraestructura, lo que limitó su crecimiento económico y demográfico. En cambio, la región Noreste recibió una mayor inversión, destinada a potenciar las producciones agropecuarias de la zona. Estas diferencias profundizaron las asimetrías regionales, que se hicieron visibles en el acceso a los servicios y en la economía, marcando la brecha entre la zona pampeana y el resto del país. La élite terrateniente organizó la política argentina durante el modelo agroexportador, lo que le permitió mantener e incrementar su poder y riqueza. El sufragio no era universal, estaba condicionado por el lugar de residencia, su registro en padrones, sexo, alfabetismo, propiedades, trabajo, etc., lo que excluía a la mayoría de la población de la participación política.



Evolución de la red ferroviaria. Fuente: Randle (1981); CAMARCO (2012); BAHRA (2021); ISG (2022)

Actividad



- 1 ¿Cuáles fueron los procesos que desarrollaron para lograr la conformación del Estado nacional?
- 2 ¿Qué acciones se organizaron y concretaron en dichos procesos?
- 3 ¿Cómo se transforman los centros regionales a través de la articulación del ferrocarril?
- 4 Investiguen, ya sea con materiales impresos o en línea: ¿cómo se expandió el ferrocarril en su región?, ¿qué impacto tuvo en la economía, la población y las políticas locales?
- 5 Con la información encontrada, realicen una presentación marcando en un mapa las principales rutas ferroviarias de su región, analicen cómo estas se conectaban con otras partes del país y cómo se benefició (o no) esa región de la expansión ferroviaria, contrastando con otras regiones.

LOS COMPLEJOS PRODUCTIVOS, CRECIMIENTO Y ENCADENAMIENTO

La cadena en el territorio: los centros industriales

Las primeras industrias de Argentina fueron los saladeros, instalados a partir de 1815 paulatinamente en Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos; allí se procesaba y luego exportaba tanto charqui (salado y seco) como cueros. Estas industrias incipientes proveían productos para el mercado interno: panaderías, manufacturas de fideos, jabones y bebidas. Con el avance del ferrocarril, se buscó conectar el territorio al puerto, lo que permitió el mejoramiento del sector agroexportador argentino.

Entre 1880 y las primeras décadas del siglo XX, el crecimiento industrial fue un proceso lento y desigual que se desarrolló en paralelo con la expansión de la agricultura y la ganadería con diferentes **nodos** productivos en varias regiones. Inversiones extranjeras, especialmente de Gran Bretaña, Francia y Alemania, dieron paso a un incipiente desarrollo industrial, al establecer fábricas textiles, alimenticias y algunas fundiciones para el ferrocarril. La industria textil se concentró en la región de Buenos Aires, donde se establecieron fábricas de tejidos y prendas de vestir. La industria alimenticia también se impulsó con rapidez, especialmente en la producción de harina, azúcar y aceites vegetales. Entonces, podemos afirmar que la industria y la agricultura se desarrollaron progresivamente desde la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880), aunque el despegue industrial se realizó recién hacia 1930, en el marco de la Industrialización por Sustitución de Importaciones.

Vocabulario



• **Nodo**

Es un punto estratégico en el espacio, un lugar de conexión o de intercambio de donde se puede ingresar o del que se puede partir.

La actividad industrial creció como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Se tendió a reducir el comercio exterior, a través de la implementación de políticas proteccionistas para proteger la industria local, como la prohibición de exportación de chatarra y hojalata. Durante este período, las restricciones a las importaciones permitieron el crecimiento de la producción de productos esenciales como alimentos, materiales de construcción y papel, ya que se vieron obligadas a adaptarse a las nuevas condiciones y a satisfacer la demanda interna.

Desde 1922, se expandió la producción de petróleo, se abrió la destilería de La Plata y se estableció YPF en Comodoro Rivadavia. Más tarde se crearon otras fábricas como la industria militar de aviones y la fábrica de pólvora y explosivos en Villa María, provincia de Córdoba. Asimismo, consolidaron otros rubros como la primera maltería en Quilmes o la hiladora de algodón que dio lugar a la fábrica de alpargatas, entre otras.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, la economía argentina comenzó a expandirse con exportaciones industriales. Este proceso permitió ampliar la escala productiva y las dimensiones económicas de la producción. Por eso el gobierno de Juan D. Perón (1946-1955) se dedicó a aumentar el consumo interno, para que las industrias no pierdan su producción cuando terminase la guerra y esos mercados se perdieran.

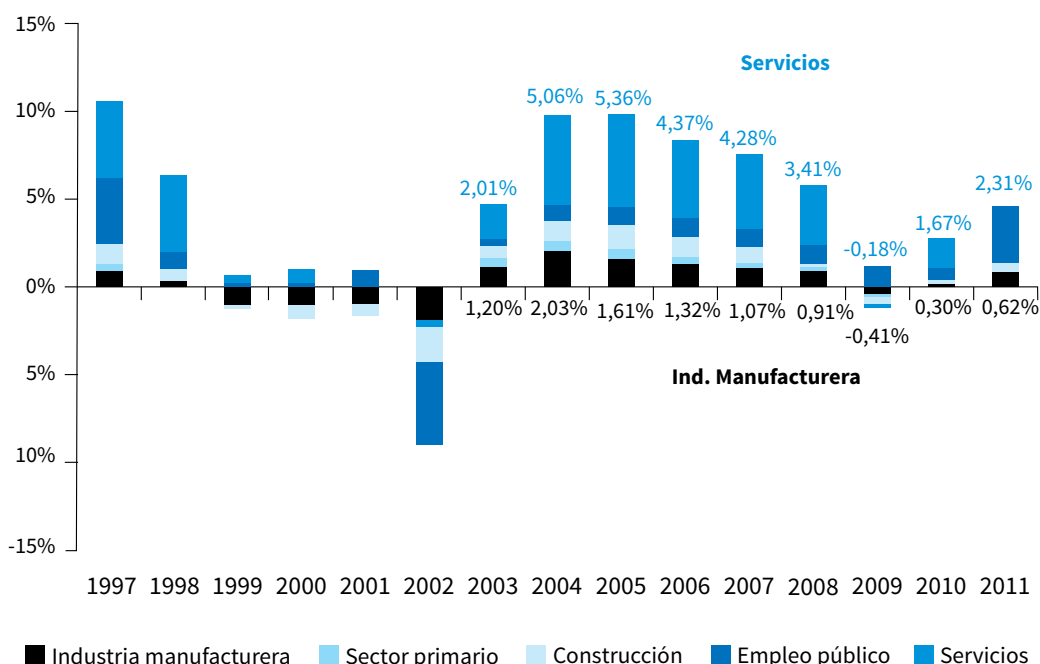
El crecimiento industrial tuvo un cuello de botella debido a la falta de máquinas y divisas para importarlas. Para superar este obstáculo, el gobierno decidió promover la entrada de empresas transnacionales que pudieran aportar equipos y tecnología a través de inversiones directas en sectores no explotados. A través de la sanción de la Ley N° 14.122 durante el gobierno de Juan Domingo Perón, se dispuso la promoción del desarrollo industrial del país, especialmente en el sector metalmeccánico. Entre ellas, se fundó en 1952 la fábrica de tractores con el nombre de complejo Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME).

La asociación con el capital externo permitió el crecimiento del rubro metalmeccánico principalmente en la región Pampeana y en parte de la región Noroeste del país, además de avanzar en nuevas empresas en áreas estratégicas como: insumos básicos, hierro primario, acero, aluminio, petroquímica, celulosa y papel para diario. Esto permitió el crecimiento y la diversificación de la industria, y sentó las bases para el desarrollo económico del país en las décadas siguientes.

Durante la última dictadura militar, con la apertura indiscriminada a las importaciones, se cambió drásticamente el modelo de desarrollo. Muchas empresas tuvieron que endeudarse, verse obligadas a la venta o al cierre. Algunas se achicaron o redujeron costos (por ejemplo, bajaron los salarios, por lo que disminuyó el costo laboral), y la supervivencia en estas circunstancias se convirtió en el objetivo principal. El caso de la empresa SIAM es un ejemplo representativo de esta crisis. En ese momento era una de las más grandes y relevantes del sector y contaba con grandes inversiones en la producción de automóviles, pero debido a la crisis económica y la falta de financiamiento tuvo que vender la planta de producción de automóviles para pagar sus deudas.

También la década del noventa fue un período difícil para la industria argentina, debido al regreso del modelo neoliberal de apertura de importaciones, la inflación y la deuda externa. Las políticas de estabilidad implementadas en ese momento tuvieron un impacto negativo en el sector industrial, lo que afectó su capacidad para competir y generar empleo. El gobierno suspendió los planes de promoción industrial y redujo beneficios, lo cual perjudicó aún más al sector.

Entre 2003 y 2015, Argentina experimentó un cambio significativo en su modelo económico. Después de una década de crisis, el país implementó un nuevo modelo productivo con inclusión social, en el que el consumo se convirtió en el motor del crecimiento económico, y el salario pasó a ser una pieza fundamental del modelo, impulsando la demanda y el mercado interno. El Estado tomó un rol activo en la economía: nacionalizó empresas estratégicas y aumentó el gasto público en infraestructura, educación y salud.



En línea con la caída del peso relativo de la industria en el PIB, la contribución del sector manufacturero a la tasa neta de creación de empleo registrado fue limitada, e incluso decreciente, entre 2003 y 2012

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN ARGENTINA

La división del territorio nacional en regiones desde una perspectiva económica

La historia de las actividades productivas de Argentina ofrece una perspectiva valiosa para abordar el contexto actual del país. Al analizar la construcción social del espacio regional, los sujetos sociales y las políticas públicas, se pueden comprender las relaciones que se materializan en el territorio, dando lugar a diversas formas de construir las regiones. Entre los actores sociales, identificamos a los diferentes sujetos que han participado en la construcción del espacio regional, como productores agrícolas, trabajadores rurales, empresarios y el Estado. Este último interviene a través de las políticas públicas, que se refieren a las decisiones y acciones que han influido en el desarrollo del espacio regional como políticas agrarias, de infraestructura y de desarrollo regional.

Los circuitos productivos

Los **circuitos productivos** son las conexiones entre las actividades que se realizan en diferentes lugares de una región y que generalmente se extiende a otras áreas por fuera de esta. Estas actividades están relacionadas entre sí y forman una red que ayuda a entender cómo se organiza y se desarrolla esa región. Estos resultan de gran importancia para el desarrollo de las economías regionales, ya que organizan las cadenas de valor que permiten transformar las materias primas en productos elaborados destinados tanto al consumo local como internacional. Estos circuitos, por un lado, optimizan la producción y mejoran la competitividad y, por otro tienen un impacto profundo en la construcción de la identidad regional, el empleo, el desarrollo social y la sostenibilidad. En el caso de las provincias del Noreste, como Misiones y Corrientes, los circuitos productivos asociados

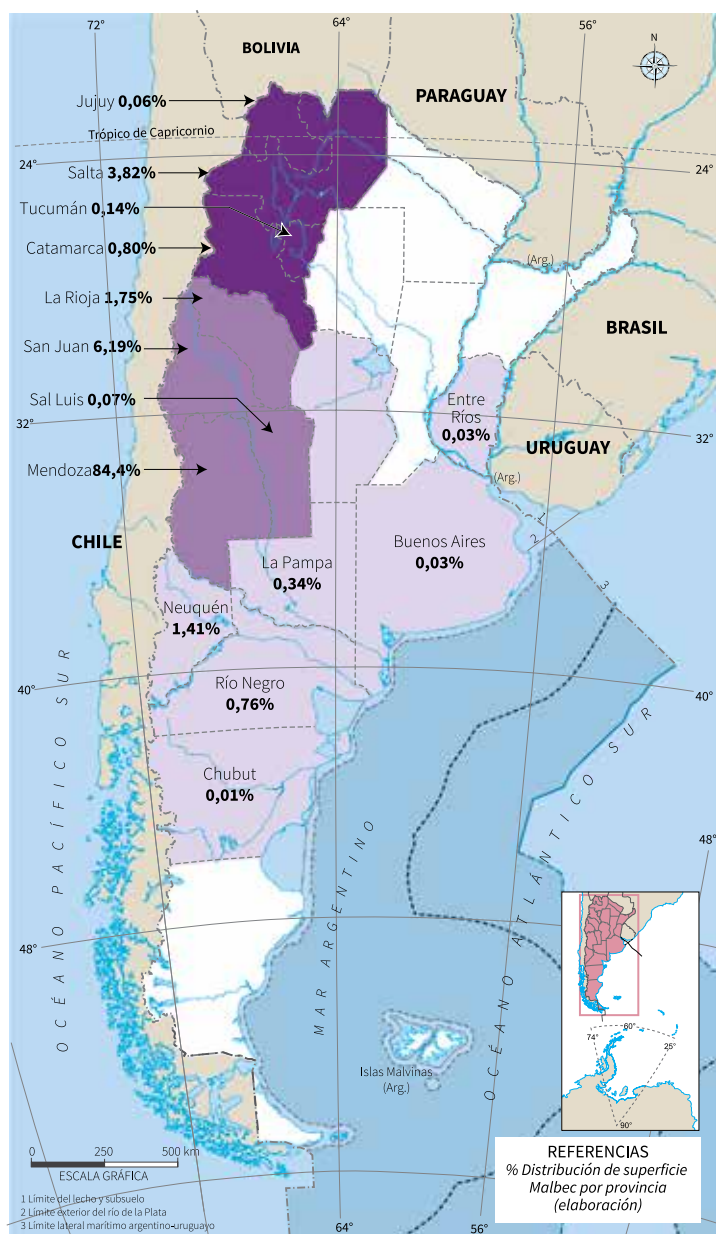
a productos como la yerba mate son ejemplos claros de cómo las actividades productivas pueden ser un motor económico y cultural, que contribuye al desarrollo integral de las regiones.

El circuito productivo de la yerba mate constituye una de las economías regionales más importantes de Argentina por su valor de cambio, generando empleo, desarrollo e ingresos significativos tanto a nivel local como nacional, pero también por su valor cultural y social, vigente desde la época precolombina. Los guaraníes consumían la yerba como infusión en el mate y esta bebida se ha mantenido como parte integral de la identidad cultural argentina. Este vínculo cultural también se ha convertido en un motor del turismo rural, con iniciativas que promueven la visita a estancias, plantaciones y fábricas de yerba mate, donde los turistas pueden aprender sobre la historia y el proceso de producción del mate, y degustar el producto en su lugar de origen.

Pero ¿por qué hablamos de circuito productivo? Sabemos que involucra un conjunto de actividades, entre las cuales se incluyen la siembra y la cosecha. Una planta de yerba mate puede ser cosechada dos o tres veces por año y seguir siendo productiva durante 30 o 40 años. Sin embargo, la productividad disminuye a medida que la planta envejece, por lo que es común reemplazar las plantas más viejas cuando concluye su ciclo. Este cultivo requiere de mano de obra intensiva, ya que se cosecha de forma manual con machetes. En las plantaciones, además de personas adultas, se contratan jóvenes y, sigue existiendo el trabajo infantil, prohibido por ley. Sin embargo, a pesar de esta problemática, la yerba mate sigue siendo una fuente de empleo primordial para muchas familias de la región. Los bajos salarios pagados obligan al trabajo de todos los miembros de la familia para complementar los ingresos, por lo que los niños participan en las actividades productivas desde temprana edad.



El circuito de la yerba mate



Wines of Argentina es la institución responsable de la promoción del vino argentino en los mercados mundiales. En la imagen, se observan los valores de las superficies de viñedos de varietal Malbec argentino que representan el 24,9% del total de elaboración en el país y el 41,5% de la superficie de uvas tintas, siendo la variedad más extensamente cultivada

Vocabulario

Edáficas

Refiere al suelo, especialmente en lo que respecta a las condiciones físicas y químicas que alteran la vida de los animales y las plantas.

Ingenios

Planta industrial procesadora de la caña de azúcar para obtener azúcar, bioetanol y melaza.

Bagazo

Fibra vegetal subproducto del procesamiento de la caña de azúcar. Usado como combustible en los ingenios azucareros para generar energía térmica y eléctrica, por lo que el proceso de producción es más eficiente y autónomo desde el punto de vista energético, pero su humo es muy contaminante para el ambiente si no se trata adecuadamente.

Melaza

Líquido, viscoso y oscuro, que queda tras la extracción de los cristales de azúcar del jugo de caña a través de la cristalización. Sirve como alimento para el ganado, endulzante, combustible, entre otros.

Una vez cosechadas las hojas de la planta, se colocan en canastos o bolsas que se trasladan hasta los puntos de acopio. Luego, en las fábricas, se realiza la molienda, el secado y el empaquetado, actividades realizadas tanto por grandes plantas industriales como por pequeños productores cooperativos. Por último, la distribución nacional e internacional genera una cadena de empleo que incluye a comerciantes mayoristas, minoristas, distribuidores y exportadores.

En la región del Cuyo, en Mendoza y San Juan, como ya mencionamos, podemos identificar al circuito productivo vitivinícola como la principal actividad económica de esta región, la cual genera

múltiples oportunidades de empleo directo o indirecto, ya sea en la agricultura o en la industria. Los vinos cuyanos son muy demandados en el mercado internacional por lo que es uno de los productos más exportados del país.

El circuito comienza en los valles cercanos a la cordillera de los Andes con el cultivo de la uva, donde las características **edáficas** y climáticas son ideales para la viticultura. En Mendoza, las principales zonas productoras son el Valle de Uco y Luján de Cuyo. Estas se distinguen por su clima árido, por lo que es fundamental el sistema de riego por goteo y canales que transportan el agua de los ríos provenientes de los Andes, como el río Mendoza. La cosecha de la vid se realiza una vez al año entre los meses de enero y abril, dependiendo de la variedad de la uva. Esta actividad representa una importante oportunidad laboral, en su mayoría, en el mercado informal (trabajo no registrado). Las frutas cosechadas son trasladadas a las bodegas, que suelen encontrarse cerca de los viñedos para garantizar la frescura de las uvas. La diversidad de bodegas varía, desde instalaciones artesanales hasta grandes complejos industriales; es allí donde se realiza el proceso de fermentación, maduración (en barricas de roble, piletones de hormigón o tanques de acero inoxidable dependiendo del tipo de vino que se quiera producir) y embotellado del vino. Los vinos se trasladan desde las bodegas hacia puntos de distribución y exportación a través de una red organizada, que incluye rutas nacionales, ferrocarriles y puertos. El último nodo del circuito vitivinícola es la comercialización y, a nivel local, el turismo del circuito del vino, que incluye recorridos por viñedos y bodegas, que finalizan con degustaciones, lo cual fortalece la economía regional.

Malbec: Producción por provincia

Provincia	Total Malbec (apto elaboración) Quintales	Total producción (apto elaboración) Quintales	% Malbec vs. Total producción
Mendoza	2.644.184	9.264.243	28,54%
San Juan	307.830	3.486.733	8,83%
Salta	137.530	290.071	47,41%
La Rioja	87.340	590.785	14,78%
Neuquén	23.260	68.787	33,81%
Catamarca	12.955	69.607	18,61%
Río Negro	8610	19.781	43,53%
La Pampa	6417	8309	77,23%
Córdoba	1004	4809	20,88%
Tucumán	781	1524	51,25%
Jujuy	565	1832	30,84%
San Luis	200	757	26,42%
Entre Ríos	156	1021	15,28%
Buenos Aires	147	2018	7,28%
Chubut	18	2429	0,74%

Integración y desintegración en la cadena productiva

En la región Noroeste, dentro de la economía regional, se destacan la producción agroindustrial de azúcar, tabaco y frutas como limones, sandías, cayote, paltas etc. El circuito productivo azucarero es el más importante de esta región, principalmente en las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy, donde las características naturales son óptimas para el cultivo de la caña de azúcar. Fue promocionado por el Estado, ya que tanto el presidente Avellaneda como Roca eran tucumanos y sus familias tenían ingenios. La caña se siembra en las zonas más fértiles y se cosecha entre los meses de junio y diciembre, de forma manual y mecanizada, dependiendo de la capacidad de tecnificación de los productores. Luego, las cañas se transportan hacia los ingenios azucareros. Esta etapa debe ser ágil y rápida, ya que la caña es muy perecedera y debe procesarse en las primeras horas tras la cosecha.

El procesamiento se realiza en los **ingenios**. La caña se procesa para obtener azúcar y etanol, pero también se obtienen subproductos como **bagazo** y **melaza**, que tienen diversos usos en la industria.

El azúcar producido es distribuido tanto para el mercado interno como para la exportación, a países como Brasil, Estados Unidos, México y a la Unión Europea. Para poder acceder a estos mercados, el azúcar debe ser transportado hasta los puertos respetando ciertos estándares de calidad establecidos por los países compradores.

Para saber más



La agroindustria azucarera se forjó como el motor de la economía tucumana desde fines del siglo XIX, proyectando desde sus inicios un camino de modernización y progreso. Sin embargo, la sobreproducción y las decisiones políticas llevaban periódicamente a sus trabajadores y a los pequeños productores cañeros a agudas crisis económicas.



Ingenios azucareros en Tucumán cerrados en el período 1966-1968. Fuente: Laboratorio de Cartografía Digital (ISES-UNT/ CONICET)

A fines de la década del cincuenta, se molían en 26 ingenios ubicados en la provincia de Tucumán, los que, a partir de 1959 en la presidencia de Arturo Frondizi, por iniciativa del ministro de Hacienda Álvaro Alsogaray, comenzaron a ser desfinanciados. Ante esa desfinanciación y la fuerte caída de los precios, producto de la sobreproducción que saturó los mercados, varios ingenios quebraron por deudas impagas a cañeros y proveedores. Las protestas de los trabajadores y cañeros se hicieron presentes en cortes de calles y rutas.

En 1966, la dictadura de Juan Carlos Onganía empeoró la situación con la implementación de una serie de reformas económicas que incluyeron la concentración de la producción industrial, lo que afectó directamente a la industria azucarera. Muchos ingenios pequeños y medianos fueron cerrados debido a la falta de apoyo económico, la competencia desleal con grandes empresas y la modernización del sector. Estos cierres tuvieron un gran impacto social y económico en la región del norte del país, donde la caña de azúcar había sido durante mucho tiempo la base de la economía local.

Fuente: adaptado de Conicet ISES. *50 años del cierre y desmantelamiento de los ingenios tucumanos. 1966-2016*. Tucumán.

Fuentes y técnicas



Diseñamos una red conceptual

Una red conceptual es un recurso que puede sintetizar de manera creativa información importante a partir de la combinación de conceptos clave y texto. Se trata de una pieza gráfica utilizada para comunicar a través de información expresada de manera jerarquizada, relacionada, dinámica y atractiva. En la red, se pueden presentar imágenes, ilustraciones fáciles de entender, y acompañar con frases o fragmentos que expresen con claridad y legibilidad el contenido. La tipografía utilizada debe ser fácil de leer a distancia. Es fundamental que los conceptos estén bien organizados, sin sobrecargar el diseño, para que el mensaje sea claro y conciso, a fin de transmitir la información de forma breve y precisa, destacando la idea principal.

La potencialidad de la red es su gran poder de síntesis y comunicación, ya que permite transmitir información o enviar un mensaje de manera visual y diferente a los textos tradicionales, sin perder la importancia del contenido. Al crear la red, uno de los aspectos clave es la selección del contenido, su jerarquización y la presentación resumida del tema que se va a abordar. Aunque no existen normas fijas para su construcción, es esencial prestar atención al proceso de organizar y relacionar la información. Esto incluye la elección cuidadosa de tamaños y colores, a los fines de resaltar los elementos más relevantes para captar la atención del lector.

¿Cómo iniciamos?

1º paso: definimos el circuito productivo.

2º paso: haremos preguntas de interés para el tema o problema elegido. Estas nos guiarán para seleccionar la información que sea relevante y, a su vez, permita explicar las ideas centrales del tema en cuestión. También, ayudan a ordenar el contenido y, al mismo tiempo, establecer el orden de jerarquías, las relaciones y la distribución.

3º paso: aquí es importante organizar la información recopilada al agruparla por tema y subtemas. Para esto, se deben descartar los aspectos que sean poco relevantes o interesantes y así sintetizar la información que recopilada en el paso anterior.

4º paso: una vez organizada la información, se debe empezar a realizar un borrador. Es posible que, en este proceso, surja la necesidad de descartar aquello que consideremos que no es indispensable para transmitir nuestra idea.

5º paso: comenzamos con el diseño. Los colores deben tener buen contraste para facilitar la lectura. Debemos elegir una fuente tipográfica y un tamaño creativo y atractivo. Por último, debemos incorporar íconos, imágenes o ilustraciones que permitan comunicar de manera adecuada la información que deseamos transmitir. Para este paso final, podemos utilizar la aplicación gratuita Miro.

Diseño de una red conceptual en Miro

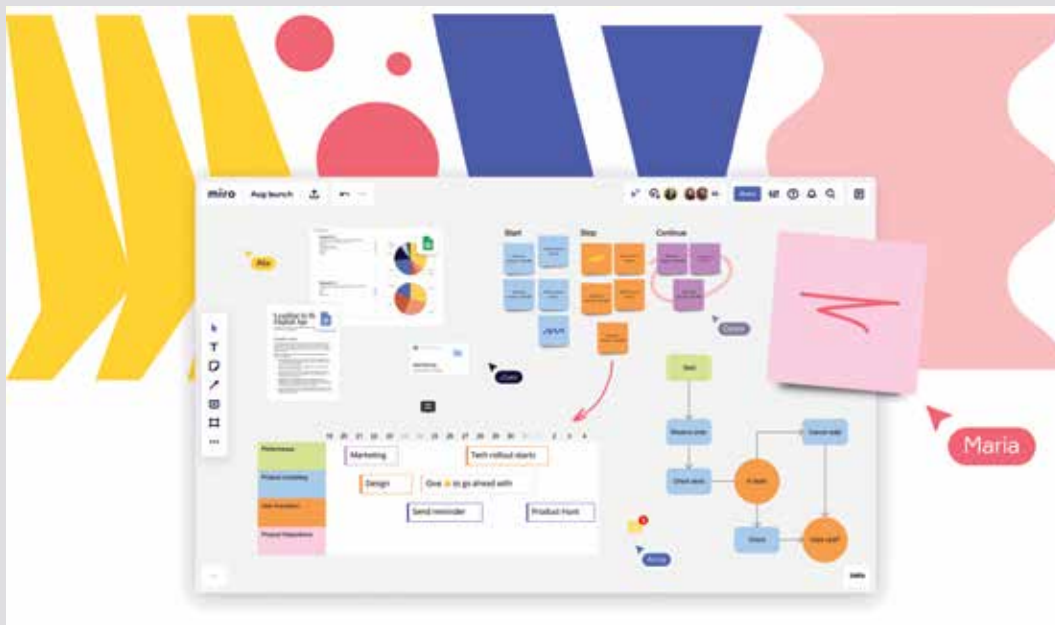
Escaneen el QR para explorar la aplicación Miro. Una vez creado el usuario y contraseña, seleccionamos “Crear un diseño” para ver las diferentes opciones. Luego, hacemos clic en el formato prediseñado gratuito que más nos guste y se ajuste al contenido en cuestión.

A continuación, podemos comenzar con la edición del texto. En la parte inferior, puede modificarse el tamaño en porcentaje del diseño y color, para poder observar los detalles de una forma más accesible.



Cada vez que seleccionamos un elemento, aparece un menú en la parte superior con diferentes opciones, ya sea cambiar el tipo de letra, el color, el espaciado, la posición, etc. Si quisiéramos añadir un nuevo elemento, lo elegimos del menú (texto, fondo, elementos, fotografías, íconos, etc.).

Una vez finalizado el proceso de creación, guardamos los cambios para que queden registrados en nuestro usuario y tenemos la opción de descargar en el margen superior derecho. La descarga se realizará en formato PNG, JPG o PDF, según nuestra elección.



Diseño de una red conceptual en Miro

Actividad

- 1 Elijan un circuito productivo de su interés.
- 2 Realicen una red conceptual en Miro, que exprese el tema identificado y su articulación en el territorio. Para elaborarlo, tengan en cuenta las relaciones según la escala –local, regional y global– con el fin de establecer un orden de jerarquía en el diseño.

TERRITORIOS PRIVATIZADOS, LA REPRIMARIZACIÓN Y LA GLOBALIZACIÓN

La inserción de Argentina en la economía mundial ha transitado diferentes momentos, que van desde la inserción en la división internacional del trabajo en el marco de la formación del Estado argentino, hasta su posicionamiento en las últimas décadas como territorio productor de **commodities**. Este rasgo se ha ido perfilando a partir de varios factores, desencadenados a partir de la irrupción de las políticas neoliberales iniciadas en la última dictadura y profundizadas en la década del noventa a través de la ley de reforma del Estado. Estas políticas sentaron las bases de una reprimarización de la economía argentina, posicionando a la región Pampeana nuevamente en el centro del desarrollo económico y territorial. Pero, también, incluyendo a algunas economías regionales que pudieron reconvertirse y exportar sus productos como las frutas del Alto Valle del río Negro o los productos

de la vitivinicultura cuyana. Además, se permitió el ingreso irrestricto de capitales extranjeros, no solo para la producción de bienes primarios, sino también para la compra de tierras.

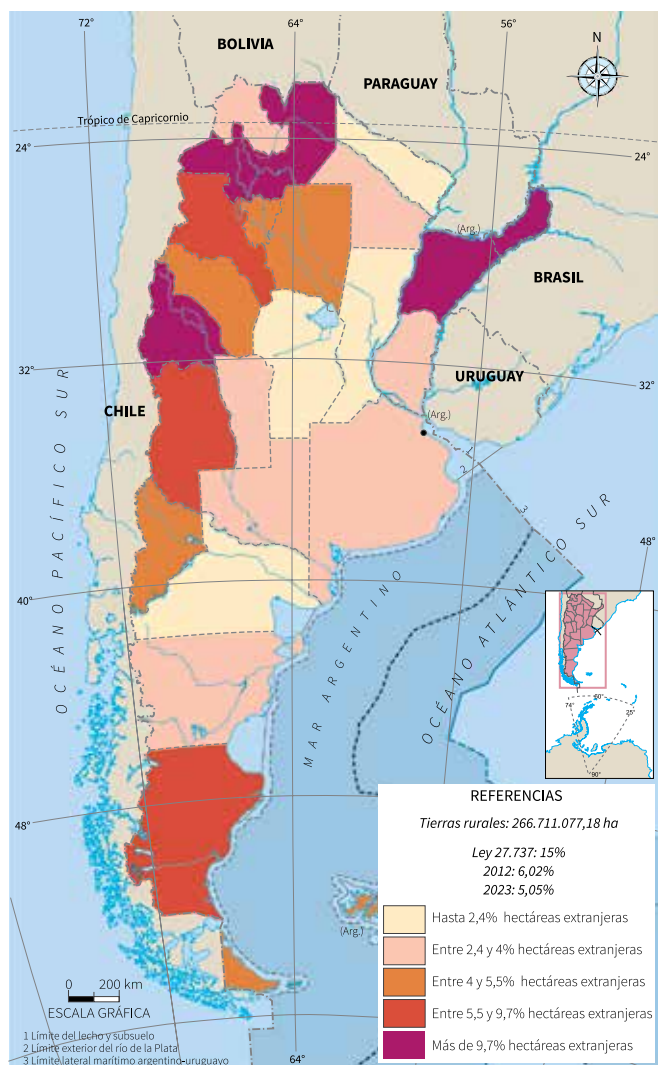
El despliegue de políticas neoliberales en el territorio argentino dio lugar a procesos de privatización de servicios públicos como, por ejemplo, el desguace de la red ferroviaria, con todas sus implicancias en pueblos a lo largo y ancho del territorio. Asimismo, se produjo la extranjerización o acaparamiento de tierras, relacionadas con inversiones foráneas que implican la concentración de tierras para diversos usos, pero esencialmente vinculadas al agronegocio, la minería a cielo abierto, la explotación de salares y salinas, la producción forestal y de urbanizaciones en humedales, serranías, riberas, etc. Entre 1992 y 2001, 95.000 hectáreas estaban en manos de inversiones extranjeras, número que asciende a 220.000 hectáreas para el período 2002-2013. En diciembre de 2023, se derogó la ley de tierras que ponía límites a la compra de tierras por parte de extranjeros.

La socióloga argentina Maristella Svampa reconoce que estas transformaciones caracterizan a un modelo de desarrollo extractivo enraizado en la acumulación por despojo, en el que las tierras, el agua, la salud y el ambiente en toda su complejidad se ve transformado y en crisis. Este modelo de desarrollo, basado en el extractivismo y en la concentración de tierras, tiene a las grandes corporaciones y a los Estados como protagonistas. Entre los elementos comunes de esta dinámica, podemos destacar la gran escala de los emprendimientos, la tendencia a la monoproducción o monocultivo, la escasa diversificación económica y una lógica de ocupación de los territorios claramente destructiva.

Vocabulario

Commodities

Es un bien o producto que se puede intercambiar en un mercado. Se caracteriza por ser homogéneo, es decir, todos los productos de una misma *commodity* son iguales en calidad y características. Tienen estándares de calidad y presentación establecidos por organismos reguladores o el mercado. Esto permite que sean negociables, lo cual significa que se pueden comprar y vender en mercados financieros o físicos.



Extranjerización de la tierra en Argentina, 2023 (Ley 27.737)

Para saber más



En este punto, podemos preguntarnos: ¿qué se extrae?, ¿a quién se despoja de qué? Como mencionamos, se extraen materias primas casi sin valor agregado, quitando a los pobladores de esos lugares del recurso en cuestión y expulsándolos de sus propios territorios. También pierden el agua implicada en los procesos productivos, y la salud –que se ve vulnerada por procesos de contaminación y degradación ambiental– entre otros despojos.

La Ley N° 23.696, conocida como de reforma del Estado y sancionada en 1989, sentó las bases para una transformación radical de las funciones de un Estado que, bajo el Consenso de Washington, en una clara presión de Estados Unidos y de organismos internacionales como el FMI, buscaba reducir el gasto público para pagar los intereses de la deuda externa. Apoyada en la privatización de los servicios públicos, la descentralización de la salud y la educación, la apertura económica y la reducción del gasto público, esta reforma profundizó el proceso de desindustrialización que se había iniciado años antes por el ingreso de productos importados y, en consecuencia, provocó el aumento del desempleo, a cuyas filas también se sumaron los despedidos de las empresas privatizadas y del sector público.

La profundización de las brechas territoriales: expansión del modelo sojero

Desde la instauración del modelo agroexportador hasta la actualidad, el sector agrario argentino ha atravesado etapas de crecimiento, estancamiento y transformaciones en los procesos productivos. A partir de la década del noventa, la implementación de políticas neoliberales llevó hacia un modelo de agricultura intensiva orientada a la exportación. Las medidas adoptadas en ese período incluyeron la apertura económica, la eliminación de subsidios y la desregulación de los precios de los productos agrícolas, lo que permitió una mayor integración con los mercados internacionales. Estas reformas beneficiaron principalmente a los grandes empresarios agroindustriales, quienes pudieron acceder al comercio exterior con mayor facilidad y, en muchos casos, vieron incrementada su rentabilidad gracias a los avances tecnológicos incorporados en el sector agrícola. Entre estos avances, el uso de semillas transgénicas y la adopción de tecnologías para el uso de agroquímicos fueron esenciales, puesto que aumentaron la productividad de cultivos como la soja, que rápidamente se convirtió en el principal producto de exportación.

La creciente demanda internacional de la soja, especialmente de China, se reflejó en el aumento de los precios de la tonelada de la oleaginosa, lo que incentivó a los productores agropecuarios a destinar más tierras a su cultivo. Este aumento de los precios y de la demanda permitió que la soja se volviera el cultivo más rentable, desplazando a otros cultivos tradicionales como el trigo y el maíz, lo que provocó la reconfiguración de la estructura productiva agraria argentina. En la búsqueda de la expansión del cultivo, se produjo el fenómeno conocido como la “pampeanización” del agro, que consistió en la extensión del cultivo de soja más allá de la conocida región Pampeana, es decir, hacia zonas que previamente estaban dedicadas a otras actividades productivas como la ganadería o cultivos más populares. Provincias como Salta, Santiago del Estero, Formosa y otras del norte argentino fueron particularmente afectadas por esta expansión del monocultivo, lo que resultó en el desplazamiento de las actividades económicas tradicionales, la expulsión de pequeños productores, comunidades indígenas y campesinos, quienes se vieron forzados a abandonar sus tierras o a arrendarlas.

Ver, oír y pensar

**Viaje a los pueblos fumigados**

Sinopsis: este documental muestra un viaje por las provincias de Santa Fe, Córdoba y Chaco, donde se han utilizado pesticidas y agrotóxicos en la agricultura, especialmente en la producción de soja. A lo largo del filme, el director entrevista a habitantes de pueblos y comunidades rurales que han sido afectados por la fumigación con agrotóxicos. Estas personas relatan sus experiencias y los problemas de salud que han enfrentado como cáncer, malformaciones congénitas y enfermedades respiratorias. El documental también muestra imágenes impactantes de la fumigación aérea y terrestre, y cómo los agrotóxicos han contaminado el agua, el suelo y el aire en estas regiones.

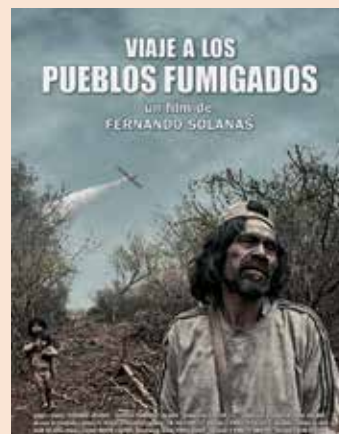
Origen: Argentina (2018)

Dirección: Pino Solanas

Género: documental

Productora: Cinesur

Duración: 97 minutos

**Actividad**

Escaneen el QR para ver el documental. Luego, respondan:

- 1 Identifiquen a todos los actores sociales que aparecen y relaten sus argumentos a favor o en contra del modelo sojero.
- 2 ¿Qué regiones y lugares se transforman?, ¿cómo?
- 3 ¿Qué problemas ambientales y socioeconómicos se mencionan?, ¿cuáles son sus causas?
- 4 Expliquen la frase: “Se inicia un nuevo ciclo de concentración de la tierra”: ¿quiénes se quedan con la tierra?



El avance de las tecnologías de producción, como las semillas transgénicas resistentes a herbicidas y los agroquímicos, permitió una mayor rentabilidad del cultivo, incluso en tierras consideradas de menor calidad o en zonas menos productivas que la región Pampeana. Esto fue posible también, gracias al desarrollo de las vías de transporte como las rutas y el acceso a los puertos, especialmente en la región de Rosario, lo cual facilitó la exportación de la soja al conectar las regiones más alejadas y así, extender su circuito productivo.

Entre las consecuencias ambientales producidas por la expansión del monocultivo de soja, podemos mencionar la deforestación, particularmente en el bosque chaqueño y otras zonas del norte argentino que, en la actualidad, están atravesando procesos de desertificación de suelos. Además, el uso intensivo de agroquímicos (herbicidas y pesticidas) en la utilización del paquete tecnológico ha provocado la contaminación de los recursos hídricos y graves problemas de salud para las comunidades cercanas a los cultivos, las cuales han sido, en muchos casos, fumigadas en los procesos de producción. Esto

generó múltiples conflictos sociales que se manifestaron a través de movimientos territoriales agrarios y urbanos que luchan contra la apropiación ilegal de las tierras, los derechos ambientales, entre otras causas.

A partir en las últimas décadas, el cambio de modelo político determinó el comienzo de una nueva etapa caracterizada por los conflictos entre el sector agrario y el Estado nacional, debido a la implementación de un nuevo esquema de retenciones móviles, precios controlados, altos aranceles aduaneros, restricción a las importaciones –en bienes como maquinarias agrícolas, acoplados, motores– y subsidios a la industria alimentaria, que los empresarios han considerado como medidas excesivas. Asimismo, los problemas que comenzaron a fines del siglo XX se mantienen vigentes y, en algunos casos, se agravan como el caso del uso de agroquímicos en áreas urbanizadas, la desertificación de los suelos y las desigualdades económicas.



Estudio del caso. La recuperación de YPF a partir de la explotación de hidrocarburos “no convencionales”: el *boom* de Vaca Muerta

La privatización de YPF tiene sus antecedentes en 1976 durante la última dictadura cuando la compañía pasó de ser una empresa estatal autónoma a ser una sociedad anónima con el Estado como único accionista. Esto permitió una mayor flexibilidad en cuanto a la posibilidad de que empresas privadas inviertan en acciones. Ya en 1993, el 46% de las acciones pertenecían a bancos y fondos de inversión. En 1999, la compañía quedó en manos de Repsol S. A., una empresa estatal española que buscaba consolidarse en la región latinoamericana. El traspaso de la empresa al ámbito privado generó un conjunto de transformaciones que tuvo un impacto fundamental en los trabajadores de la empresa, quienes se organizaron y resistieron en la lucha dando origen al movimiento piquetero en Argentina, especialmente en Cutral Co y Plaza Huincul en la provincia de Neuquén y en General Mosconi, en la provincia de Salta.

En 2012 comienza un proceso de recuperación de la empresa, ya que el gobierno de Cristina Fernández (2007-2015) denuncia a Repsol YPF y a otras cuatro petroleras por manifestar una posición dominante. Le reclama a las petroleras reinvertir ganancias en el país para aumentar la producción y bajar las importaciones. Finalmente, el 16 de abril de 2012 el gobierno argentino expropió el 51% de acciones de la compañía y anunció el traspaso a su control para recuperar el autoabastecimiento de combustible, en el marco de la ley de soberanía hidrocarburífera de la República Argentina.

La búsqueda del autoabastecimiento impulsada por el gobierno nacional entre 2012 y 2015 estuvo vinculada a la explotación del yacimiento neuquino de Vaca Muerta a través de un tipo de explotación que implica la fractura hidráulica en yacimientos no convencionales o *fracking*. Vaca Muerta es una formación geológica, una especie de roca gigante en el subsuelo, que contiene una de las mayores reservas de hidrocarburos no convencionales del mundo. Se encuentra en la Cuenca Neuquina, al oeste de la norpatagonia, y tiene una extensión de 30.000 km², lo que representa en total casi un tercio de la superficie de la provincia de Neuquén y el 15% de la de Río Negro (que es la cuarta provincia de mayor tamaño del país). Esta formación comprende parte del subsuelo de las provincias de Neuquén, Mendoza, Río Negro y La Pampa.

Los hidrocarburos no convencionales (*shale oil* y *shale gas*, *tight gas*) son petróleo y gas que debido a su localización no pueden ser extraídos con las tecnologías tradicionales.



La tecnología de fractura hidráulica o *fracking* se lleva a cabo inyectando agua, arena y químicos a altas presiones para extraer el combustible que se encuentra en las grietas del subsuelo. Esta técnica es muy cuestionada por los impactos que produce a nivel ambiental como los sismos inducidos y la contaminación del agua. En el caso argentino, el gobierno firmó un convenio con la multinacional Chevron Corporation, lo que ha generado críticas y preocupaciones. El convenio establece que los conflictos se resolverán en una corte internacional de arbitraje con sede en Francia, lo que permite obtener condiciones más favorables para la multinacional. Además, esta empresa puede retirarse del país sin penalización y seguir recibiendo regalías de los pozos que haya puesto en marcha. Esto ha generado críticas e inquietudes sobre la capacidad del Estado argentino para regular y controlar las actividades de la multinacional.

Actividad

- 1 Mencionen los hitos principales en el manejo de los recursos explotados por YPF.
- 2 Escaneen el QR para visitar el mapa interactivo de Vaca Muerta y resuelvan:
 - a. Realicen un listado de los comercios y servicios que aparecen. Luego, piensen: ¿qué ocurrirá con esas actividades productivas cuando estos yacimientos dejen de explotarse?
 - b. ¿Cuál es la importancia de los recursos hídricos en la localización de los yacimientos?



Educación ambiental y modelo de desarrollo



En 2022, se inicia el Atlanticazo, una movilización que se repite todos los meses desde ese año en la que participan las comunidades de la Costa Atlántica argentina. La consigna es la defensa de los mares y las costas frente al avance de proyectos de hidrocarburos que, desde 2021, tienen autorización para la exploración sísmica (con ondas sonoras) en aguas del mar Argentino.

Actividad

Ingresen en sus redes sociales (Instagram, TikTok u otra) el hashtag #Atlanticazo y recorran las publicaciones. Luego, respondan:

- 1 ¿Qué consignas de lucha se proponen?
- 2 ¿Qué nuevas consignas propondrían, teniendo en cuenta lo visto en el capítulo y la información de esas publicaciones?



Grandes empresas multinacionales están detrás de los proyectos de exploración en el Mar Argentino

LOS NUEVOS SISTEMAS PRODUCTIVOS DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL: LA PRODUCCIÓN COLABORATIVA

Brechas territoriales, cambios necesarios

Como hemos venido trabajando, el escenario territorial productivo de Argentina se presenta desigual y, como resultado de ello, existe una disparidad en el desarrollo productivo territorial, haciendo visibles notorias diferencias regionales. Retomando algunas ideas para ejemplificar, podemos encontrar que las regiones centrales (como la Pampeana y la Metropolitana) son las que concentran más del 75% del capital productivo agrícola e industrial del país y, al mismo tiempo, presentan la mayor masa de trabajadores y de la capacidad científico-tecnológica del territorio nacional. Estas regiones centrales, para el primer trimestre de 2023, seguían ocupando el puesto número uno dentro del *ranking* de regiones del país, que se realiza teniendo en cuenta diferentes datos de la productividad de cada una de ellas.

Si miramos esta situación con mayor profundidad, también podemos evidenciar que las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos poseen, en sus territorios, nodos donde se materializan etapas de la mayoría de los complejos productivos del país. En cambio, en el resto de las provincias y regiones es mucho más complicado encontrar este tipo de situación, ya que si bien hay presencia de algunas etapas productivas, su número es relativamente menor. Por otro lado, esta disparidad territorial pone en escena una desigualdad en cuanto a roles, tanto de las regiones del norte argentino como del sur, debido a que las provincias que las integran, de alguna forma, se hacen presentes en la economía nacional como periferias proveedoras de materias primas para las provincias de las regiones centrales del país.



Distribución de las actividades productivas en la provincia de Tierra del Fuego

Argentina, a lo largo de varios años, ha llevado adelante una gran variedad de mecanismos con la finalidad de dinamizar y promover las actividades productivas en los territorios menos desarrollados. Para ello, se han instalado empresas públicas en determinados puntos clave, se ha apoyado desde el Estado a la radicación de empresas privadas y, además, se han habilitado subvenciones o créditos con facilidades especiales, entre otras medidas. Por estas cuestiones, es de vital importancia la presencia del Estado en la organización territorial y regional, con el fin de reducir y equilibrar las desigualdades.

Muchos de los programas de desarrollo productivo que fueron pensados desde el Estado para impulsar la desconcentración de las regiones centrales, empezaron a llevarse a cabo a mitad de la década del cincuenta, cuando se presentaron disposiciones que establecían la radicación de nuevas empresas en algunas regiones seleccionadas, a modo de fortalecer su productividad. Entre los ejemplos podemos mencionar el

régimen de “cuatro provincias”, iniciado a mitad de la década del setenta, perduró hasta 2012 y fue destinado a La Rioja, Catamarca, San Juan y San Luis; otorgaba fuertes incentivos fiscales para promover la participación de la producción industrial en esas provincias. Este régimen fue moderadamente exitoso ya que permitió la aparición de una industria liviana de capitales nacionales con buenos impactos sobre el empleo. Otro caso es el régimen de puertos patagónicos, que impulsaba la exportación de productos, a través de puertos y aduanas al sur del río Colorado. Este esquema se inició en 1984 y reiteradamente se sostuvo hasta su derogación en 2016. Un último ejemplo es el de la promoción industrial de Tierra del Fuego, promulgado en 1972 y prorrogado recientemente hasta 2038. El objetivo central de este programa es fomentar e impulsar el desarrollo de la actividad económica en la provincia más austral del país, creando un régimen fiscal y aduanero especial. A partir de su implementación, se ha generado un importante crecimiento demográfico, debido a la radicación de inversiones y empresas industriales, y a la creación de empleo, principalmente en el sector industrial de electrónica.

Para saber más



Desigualdad tras desigualdad

Al hablar de las diversas regiones del país y sus asimetrías, es importante mirar más allá y analizar cómo estas desigualdades aparecen en otras áreas importantes para el desarrollo territorial como, por ejemplo, en las vinculadas a las investigaciones y el desarrollo (I+D) y los recursos humanos existentes en relación con la ciencia y la tecnología (CyT). Estas son variables de medición importantes, porque permiten analizar cómo las diferentes provincias de Argentina llevan a cabo inversiones en investigaciones y desarrollos tecnológicos, pero también dan cuenta de la presencia de mano de obra especializada en diferentes campos científicos.

Para 2020, según un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los territorios nacionales que lideraban el *ranking* en estas áreas eran la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), presentando una distancia muy marcada con el resto de las provincias. Ambas, junto con Córdoba y Santa Fe, nucleaban el 80% de los recursos invertidos en ciencia y tecnología.

Que el Estado nacional y los gobiernos provinciales puedan contar con este tipo de datos es muy relevante, ya que les permite observar de una manera amplia la distribución espacial que existe en cuanto a la inversión en estas temáticas y, a su vez, las desigualdades como, por ejemplo, la presencia o no de establecimientos científico-tecnológicos, con el fin de diagramar políticas públicas que permitan un desarrollo territorial más equitativo desde un aspecto económico y, también, social.

La planificación regional y local

Frente al panorama que ya mencionamos, resulta importante la presencia del Estado a través de políticas y estrategias de desarrollo territorial de una manera sostenida, para que, con el pasar del tiempo, sea posible generar cambios y avances en los espacios provinciales o regionales. Sin embargo, no debe existir únicamente una mirada general de lo regional, ya que hacia dentro de cada una de las provincias también aparecen desigualdades productivas a niveles departamentales o distritales, con diferencias notables entre ellas. Por ejemplo, en la provincia de Buenos Aires, una de las más desarrolladas como hemos visto, hay casos muy marcados de disparidad entre los distintos

partidos que la integran. Existe un cordón desde la ciudad de La Plata, pasando por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hasta la ciudad de Córdoba, que concentra los distritos provinciales con más desarrollo productivo, debido a que se localizan en el cinturón con mayor diversidad tanto en manufacturas como en servicios de alto valor agregado. Pero si se analiza el sur de la provincia de Buenos Aires, y por fuera de ese cordón productivo, aparecen distritos de bajo desarrollo como, por ejemplo, al suroeste de la provincia de Buenos Aires, al norte de Santa Fe o al sur de Córdoba. Muchos de los distritos que allí se localizan resultan ser zonas geográficas que poseen mayor similitud con las del noreste argentino que con el resto de la región Pampeana. Casos similares aparecen a lo largo de todo el territorio nacional.

Las realidades interprovinciales también se vuelven una unidad de análisis importante al pensar el desarrollo regional, ya que, en muchos casos, sucede que hay falta de innovación y desarrollo tecnológico, lo que, a su vez, afecta la capacidad de las empresas locales para crear vínculos productivos con otras empresas y sectores de la economía. Principalmente, esto se materializa en las provincias del norte y sur del país, donde aparecen enclaves económicos que no suelen tener vinculación con el entramado productivo de las localidades en las que se instalan o con las cercanas. Es por esto por lo que resulta importante una mirada territorial que busque anclar la escala regional con la local.

¿Sabías que...?



Las universidades nacionales son instituciones sumamente importantes para el desarrollo territorial, ya que además de formar profesionales en diferentes campos disciplinares, también realizan investigaciones de distintas índoles y llevan a cabo acciones de extensión, mediante las cuales buscan crear conexiones con las poblaciones locales.

Además, en Argentina, existen instituciones de renombre con una gran relevancia territorial como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), que poseen unidades ejecutoras a lo largo del país.

Las redes colaborativas: el cooperativismo

Uno de los caminos posibles que aparecen al momento de pensar alternativas que dinamicen los procesos económicos y sociales, propios de un territorio, es a través de la construcción de redes colaborativas entre diferentes actores sociales. El cooperativismo resulta ser un movimiento a nivel mundial que genera efectos socioeconómicos en las sociedades, principalmente a una escala local, que estimulan e influyen de manera positiva en ellas, y se basan en las ideas de solidaridad y equidad.

Las primeras asociaciones cooperativas nacen en Inglaterra a comienzos del siglo XIX durante la Revolución Industrial, como un modo de respuesta social para enfrentar la falta de trabajo y viviendas, el acceso a la alimentación, la competencia desigual, entre otras cuestiones. Este fenómeno social permitió la generación de grandes cambios positivos a escala local, que luego tuvieron impactos a nivel regional. En el caso de Argentina, las primeras cooperativas tienen su origen en la llegada de inmigrantes europeos que traían con ellos las experiencias e ideas vinculadas a la cooperación y la solidaridad. En este tipo de asociación, las personas podían encontrarse, compartir y también conseguir ayuda en caso de necesitarla. En el país, la primera cooperativa se fundó en Paraná, en la provincia de Entre Ríos, y se trataba de una panadería que se llamaba Asociación “Panadería del Pueblo”.

Este tipo de experiencias socioterritoriales permiten hacer frente a las situaciones de crisis e inestabilidad, no solo con influencia sobre el desarrollo económico local, sino que contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las personas. Por ejemplo, las cooperativas de electricidad que llevan este servicio a pueblos olvidados por el Estado y las empresas. Si miramos atentamente, podemos ver cómo los procesos sociales y económicos de Argentina durante la década del noventa, con la implementación del neoliberalismo, dieron como resultado la exclusión y la marginación de millones de trabajadores que pasaron a ser parte del sector desempleado. En ese contexto tan particular, es que la reacción de los sectores más afectados se vio reflejada en la multiplicación de experiencias de economía social y emprendimientos populares, donde las cooperativas poseen un rol central.

Estructura y valores cooperativos

Podemos entender a las asociaciones cooperativas como un tipo de alianza autónoma de personas, que se han unido para satisfacer las necesidades y aspiraciones económicas, culturales o sociales que poseen en común, a través de un tipo de empresa de propiedad conjunta gestionada de forma democrática. Por lo tanto, son un tipo de empresa centrada en las personas, ya que sus miembros poseen un rol importante debido a que son quienes la controlan y la dirigen, y a su vez, toman decisiones en conjunto para poder dar respuestas a sus necesidades comunes o sobre los aspectos más relevantes de la cooperativa. En esta forma de trabajo y organización, existe un lema muy importante que es “un miembro, un voto”, lo que permite dimensionar la importancia de las personas que integran este tipo de alianza.

Las cooperativas resultan ser empresas sociales, debido a que son entidades que funcionan en diferentes mercados, además de ser empresas sostenibles, que tienen como finalidad aportar a través de su existencia, una base económica sustentable y más equitativa para toda la sociedad. Como las cooperativas no son propiedad de accionistas, la mayoría de los beneficios económicos y sociales de su actividad permanecen en los territorios y comunidades en los que se insertan, generando dinámicas socioterritoriales en esos espacios.

Además de ser democráticas, las cooperativas poseen determinados valores que guían la estructura de estas, los valores cooperativos, que resultan ser las distintas normas éticas que rigen a los asociados para poder direccionar y organizar los objetivos comunes. Desde sus inicios, el movimiento cooperativo generó y estableció ciertas pautas que ayudan a crear y sostener algunas dinámicas necesarias para fortalecer a estos grupos y construir una genuina organización solidaria. Estas son: ayuda mutua, autorresponsabilidad, igualdad, solidaridad, equidad, honestidad y responsabilidad social. Todas estas y su implementación efectiva facilitan el funcionamiento y cumplimiento de la finalidad social de las entidades cooperativas.

Lugares recuperados

Durante la crisis social y económica que estalló en Argentina en 2001, el cooperativismo como movimiento y acción social tuvo un rol importante, dentro de lo que se conoce como economía social. En ese momento se conformó un fenómeno socioterritorial en el que un gran número de empresas comenzaron a declararse en quiebra y a cerrar. Entonces, muchas de ellas empezaron a ser recuperadas por sus trabajadores para garantizar sus puestos de empleo. Un dato importante es que, entre 2002 y 2003, se recuperaron aproximadamente 128 empresas pertenecientes a diferentes rubros.

Al hablar de empresas recuperadas, se hace referencia a todas las empresas que quebraron, o fueron vaciadas por sus propietarios o abandonadas entre otras causas, y fueron vueltas a poner en marcha por sus trabajadores. Estas personas, que quedan sin empleo por el cierre de su lugar de trabajo,

se conforman en una cooperativa de trabajo. Podemos mencionar algunos ejemplos en Argentina, de empresas de distintos rubros y cuya conversión ocurre en diferentes momentos históricos: la fábrica de baldosas de cerámica Zanón, luego llamada FaSinPat (Fábrica Sin Patrones) en 2001 en la provincia de Neuquén; la fábrica de chocolates Arrufat en Villa Crespo, CABA en 2009; la pizzería Mi Tío, en San Telmo, CABA, en 2017.

En estas situaciones existe una dimensión territorial muy importante, ya que, por lo general, las empresas poseen una relación territorial de proximidad con el lugar donde se localiza, en principio, con el barrio en el que se ubica y, luego, con otras localidades. En la mayoría de los casos en los que se han recuperado fábricas, el motor principal es que suele existir un vínculo inmediato entre ellas y las personas que trabajan allí y habitan en su cercanía. Sostenerlas a través de una cooperativa es un camino posible para no perder su fuente de trabajo, pero no sencillo, ya que existen cuestiones legales que tienen que resolverse para no ser consideradas usurpadoras. En Argentina existe la ley de concursos y quiebras y la ley nacional de cooperativas, que legislan muchas de las cuestiones referentes a estos fenómenos sociales, económicos y territoriales.

Derechos y cooperativismo



Recuperadores urbanos y cooperativismo

Se estima que, en Argentina, existen más de 200.000 personas que viven de los residuos domiciliarios e industriales. Si nos focalizamos en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), se calcula que son 30.000 las personas que, de alguna manera, se encargan de recuperar cerca de 10.000 toneladas diarias de residuos reciclables. Son cartoneros y cartoneras, recuperadores urbanos, que han buscado el modo de sobrevivir a las distintas crisis económicas y sociales ocurridas en el país.

La Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR) nace como una herramienta de lucha colectiva por el reconocimiento de los derechos laborales de este sector de la población que ha sido expulsada del sistema económico formal. En ella, se nuclean 145 cooperativas y unidades productivas, con una totalidad de 17.000 trabajadores organizados. Por ejemplo, una de las más grandes unidades productivas es Amanecer de los Cartoneros, que fue constituida en CABA en 2005 y, hacia 2021, contaba con más de 4000 trabajadores en todo el país.

Todo ello ha permitido que cuenten con cobertura social, un salario de base y una logística para regularizar el sistema de recupero de material. Además, agruparse posibilitó que los mismos trabajadores sostuvieran guarderías para sacar a sus hijos e hijas de los carros y las calles.

ESTRATEGIAS DE IMPULSO AL MODELO COLABORATIVO ENTRE MUJERES

Nuevas miradas de los territorios y sus desigualdades

Las desigualdades de género se relacionan con las asimetrías territoriales debido a cuestiones culturales como puede ser la forma en la que aparecen ciertos mandatos culturales, o históricas, como puede ser la fuerte presencia feudal de los patrones en los lugares más patriarcales. En la organización social, las tareas de cuidado han sido designadas a mujeres.

Los obstáculos y límites que enfrentan las mujeres y diversidades **sexogenéricas** en su inserción laboral, no se materializan con la misma intensidad ni de la misma forma en las distintas regiones. Mirar las dinámicas socioterritoriales, económicas y culturales desde nuevos enfoques geográficos es sumamente relevante para comprender algunas de estas desigualdades. En las provincias históricamente castigadas por la pobreza y la desidia de diferentes gobiernos, se refuerzan los roles de subordinación tanto de las mujeres como de las personas pertenecientes al colectivo **LGBTIQ+** por la falta de empleos rentados. Por ejemplo, las responsabilidades de cuidado que tradicionalmente asumen las mujeres, se profundizan y potencian por la menor oferta institucional de servicios de cuidado y la carencia de infraestructura social y edilicia.

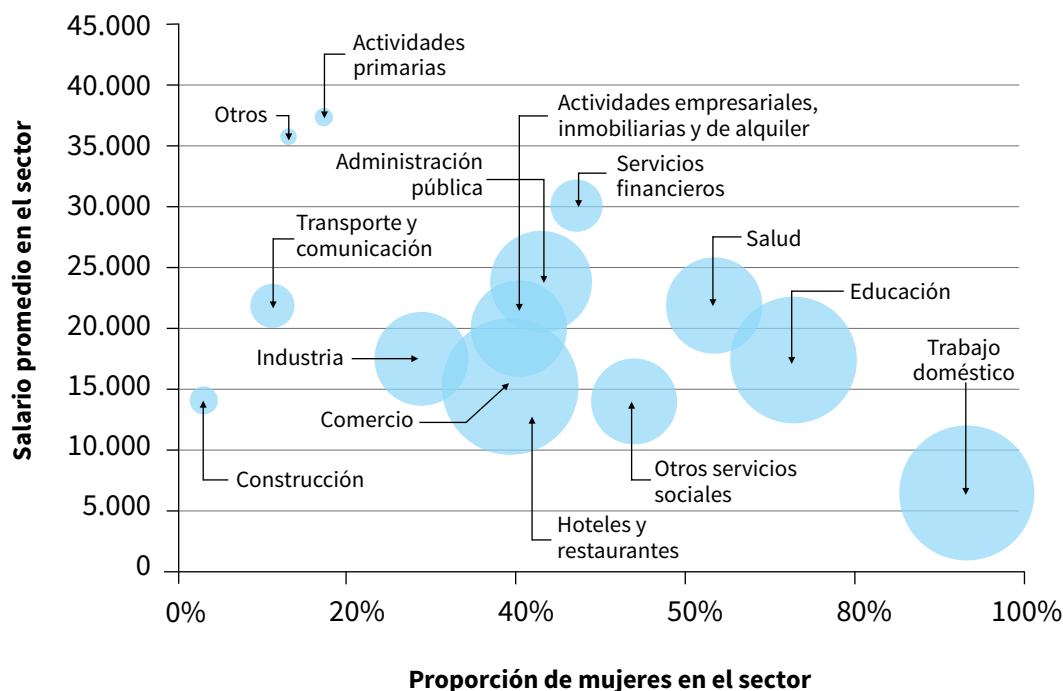
Vocabulario

• Sexogenéricas

Refiere a las múltiples identidades sexuales y expresiones de género que forman parte de la sociedad, principalmente aquellas que integran el colectivo LGBTIQ+ y que, históricamente, han sido marginadas.

• LGBTIQ+

Acrónimo utilizado para referirse a un colectivo de personas con sexualidades e identidades diversas: L: Lesbiana; G: Gay; B: Bisexual; T: Transgénero; I: Intersexual; Q: Queer; +: personas que no se sienten identificadas con las categorías anteriores.



Salario promedio en pesos del cuarto trimestre de 2018, distribución de mujeres y tasa de feminización por sector económico. Total aglomerados urbanos (4° trimestre de 2018)

Aquí es importante tener presente que las mujeres deben poder ejercer y contar con autonomía económica, y ello va a depender de factores económicos, como puede ser la existencia de empleos formales que habiliten su inserción al mercado de trabajo, y también de políticas públicas, es decir, acciones desde el Estado que impulsen estas cuestiones y cambios a nivel cultural, social, entre otros, que permitan reducir las desigualdades que experimentan las mujeres y otros grupos poblacionales. Cuando se habla de autonomía económica, se hace referencia a la posibilidad de poseer y controlar recursos, y de generar ingresos propios. Para dar lugar a esto, es más que necesario poder contar con la libertad de gestionar y planificar el uso del tiempo y, a su vez, tener acceso a oportunidades económicas sin que entren en vulneración otros derechos. El colectivo LGBTIQ+ presenta muchos otros obstáculos en su vida cotidiana, que se encuentran marcados por la discriminación, la estigmatización y la expulsión de ciertos circuitos de trabajo. Esta cuestión se profundiza aún más si nos centramos en la población trans.

Educación Sexual Integral y asimetrías territoriales



En América Latina y el Caribe, las desigualdades de género y territoriales se combinan con otros sistemas de opresión, de raíz colonial, étnica y racial. Así, la desigualdad de género se expresa de forma específica en cada territorio (provincia, ciudad, departamento o barrio) en función de su historia, geografía, desarrollo económico y trasfondo cultural. El análisis situado de la desigualdad de género requiere, por tanto, considerar no solo los factores que explican las distintas manifestaciones de la desigualdad territorial –asimetrías en materia de infraestructura, de acceso a servicios básicos, de capacidades productivas y oportunidades laborales, entre otras–, sino también la manera en la que la división del trabajo por sexo, la organización de los cuidados, las desigualdades de ingreso, la cultura patriarcal y las relaciones asimétricas de poder entre los géneros, se expresan en cada región.

Las asimetrías territoriales impactan de modo diferente en hombres, mujeres y el colectivo LGBTIQ+, ya sea en la reproducción de la vida (autonomía física), el acceso a recursos económicos y servicios (autonomía económica) o la libertad para decidir sobre las propias vidas (autonomía en la toma de decisiones).

Fuente: CEPAL (2022).

Mujeres, regiones y asimetrías territoriales

Como hemos visto, en Argentina, las provincias del norte han resultado ser, a lo largo de la historia de la construcción del territorio nacional, las más perjudicadas desde las dimensiones económicas y sociales, y además, estas poseen un alto porcentaje de población rural. En estos territorios norteños, existen actividades agropecuarias con baja productividad debido a la falta de agua, al tipo de suelo, o a la capacidad de inversión de los pequeños productores y, a su vez, estos presentan bajo desarrollo en infraestructura. Aunque también aparecen algunos lugares con mayor dinamismo como, por ejemplo, las ciudades de Jujuy, Salta y Tucumán, que se ven beneficiados por algunas explotaciones mineras. En esta región, se observan los mayores índices de pobreza y necesidades básicas insatisfechas del país, que particularmente afectan a mujeres, niñas y adolescentes. Esta situación es aún más notoria si miramos estos sectores en las poblaciones indígenas, ya que su presencia poblacional es mucho mayor en esta región. Las desigualdades de género que se producen en esas provincias están vinculadas a altos niveles de

trabajo doméstico no remunerado, y a la escasez de oportunidades laborales debido a la falta de desarrollo y diversificación económica.

Como ya mencionamos, la región Centro, en la que se ubican los grandes centros urbanos, es la que posee un mayor desarrollo económico. Pero ello no implica que esta región no posea problemáticas socioeconómicas. En ella, se concentra más del 80% de la población en situación de pobreza, pero además existen brechas internas muy significativas como, por ejemplo, entre los centros de las grandes ciudades y sus conurbanos. Las brechas de género también se hacen presentes aquí, por ejemplo, en hogares con altos niveles de pobreza encabezados por mujeres que tienen a su cargo a niñas, niños y adolescentes. Pero por otro lado se evidencia que las mujeres que habitan estas provincias dedican menos tiempo a las tareas de cuidado no remunerado que en otras partes del territorio nacional. Esta cuestión está asociada a que existen mayores oportunidades de empleo y diversidad de actividades económicas.

Las provincias pertenecientes al sur del país presentan algunas características estructurales distintas. Por ejemplo, su especialización productiva mayoritariamente basada en la explotación de recursos hidrocarburíferos (aunque existen otras actividades locales como el turismo, la producción agropecuaria o la pesca), lleva a que el mercado laboral tenga altas tasas de ocupación y baja informalidad. Sin embargo, aun cuando esta región posee mejores indicadores socioeconómicos y de calidad de vida en comparación con el resto del país, muestra elevadas brechas en los ingresos, sobre todo, para las mujeres de esta región, donde se verifica la mayor incidencia de mujeres sin un ingreso propio debido a que ese tipo de explotación emplea mano de obra especialmente masculina.

Cooperativismo desigual y estrategias de impulso entre mujeres

Las cooperativas son espacios democráticos, pero no exentos de desigualdades de género, ya que como expresan muchas mujeres y diversidades, los valores del cooperativismo son una condición necesaria, aunque no terminan de ser una condición suficiente para que se efectivice, en las prácticas, la equidad de género. Por ejemplo, según datos relevados por la Federación de Cooperativas de Trabajo de la República Argentina (FECOOTRA) en 2019, se evidencia que, al momento de la distribución del trabajo, a los varones se les asignan aquellas tareas tradicionalmente llamadas “productivas”, mientras que a las mujeres se les otorga las vinculadas al orden y la limpieza. Otro dato interesante es que el 30% de las mujeres encuestadas respondieron que se menospreció o subestimó su opinión por ser mujer; más de la mitad de las cooperativistas encuestadas aseguraron que su palabra fue puesta en duda ante la de un compañero varón.

Como veremos en profundidad en el capítulo 5, frente a las desigualdades que se experimentan a lo largo y ancho del territorio argentino, y en la vida cotidiana de las personas, surge como una vía de cambio y transformación la organización social, es decir, sujetos sociales que se organizan, unifican y llevan a cabo mecanismos de lucha para modificar cuestiones que afectan a los distintos territorios y sus respectivas poblaciones. En esa búsqueda de cambios, aparecen las redes de apoyo como forma de articular acciones económicas, sociales, culturales, entre otras y que tienen como finalidad la subsistencia y hacer frente a las experiencias negativas que vivencian.

En cuanto al cooperativismo, podemos mencionar algunos ejemplos que persiguen la organización cooperativa entre mujeres, cuyo fin es construir redes, espacios de aprendizaje y de apoyo para impulsar cambios en los ámbitos de trabajo. Entre ellos, la experiencia de Mujeres Autogestionadas en Movimiento nace a fines de 2018 y se encuentra conformada por federaciones cooperativas de trabajo, organizaciones de la economía social, solidaria y popular (ESSyP), y otras cooperativas de base.

El 8 de marzo de 2019 se realizó el Encuentro de Mujeres Autogestionadas (EMA), durante el Tercer Paro Internacional de Mujeres. Sus integrantes están asociadas a cooperativas de trabajo y organizaciones autogestionadas de la economía social, y ofrecen variados tipos de servicios como por ejemplo la cooperativa El Zócalo, vinculada al rubro de la gráfica y editorial, o la Cooperativa Factorial y la Fundación La Base que brindan tanto capacitaciones como asistencia técnica en distintos procesos productivos. Pero también aparecen cooperativas de trabajo vinculadas a la producción de alimentos y hasta de productos cosméticos. Por otro lado, hace unos años se conformó la Red de Mujeres Latinoamericanas de la Economía Social y Solidaria, integrada por mujeres de México, Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Ecuador, Paraguay, Argentina y Bolivia, con el objetivo de crear un espacio de intercambio de experiencias, de actividades y de proyectos que fortalezcan a las mujeres y a las economías solidarias y cooperativas.

Pensando en ejemplos más locales, podemos tomar el caso de los recuperadores urbanos, donde en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dentro de las 12 cooperativas que están asociadas al Gobierno de la Ciudad, existen cinco que cuentan con un equipo de promoción ambiental integrado por 72 mujeres que solían trabajar como recuperadoras urbanas, pero actualmente se desempeñan como generadoras de cambio. Sus tareas consisten en dictar charlas y talleres de concientización sobre residuos y, también, son las encargadas de generar vínculos entre los recuperadores y los vecinos. Además, son quienes explican cómo separar los residuos y cómo trabajan las cooperativas de recuperadores urbanos.

Lectura



Mujeres cartoneras, “dejar el carro y educar para que se separen los residuos”

Las mujeres son las que salen en grupo, casa por casa, a enseñar cómo hacer la separación de los residuos. Y las que organizan el trabajo de selección y diferenciación del material en los mesones o cintas de trabajo.

Roxana Lastra es cartonera y promotora ambiental en la cooperativa de recuperadores urbanos Plaza Lavalle, en el partido bonaerense de Esteban Echeverría. Trabaja allí hace siete años, pero lleva 19 con los residuos. Empezó como muchas, en las quemadas junto con otras vecinas y familiares en Villa Fiorito.

“Empezamos a cartonear por muchas razones. La que más se ve es la de las madres solteras, porque es la manera de llevar un mango a la casa y poder al menos comprar pañales y leche para los chicos”, cuenta Lastra.

Junto con más de 100 trabajadores, la cooperativa sostiene a pulmón un sistema de recolección diferenciada a domicilio, siete puntos verdes en espacios públicos y barrios cerrados, y un sistema de rutas que organiza el trabajo de más de 60 carreros.

“Cuanto mejor organizado está el trabajo, mejor es la producción. Y si mejora, se puede ayudar a otros compañeros que están en la misma situación en la que estabas vos”, explica Lastra, haciendo referencia al trabajo en equipo que sostienen diariamente en la cooperativa.

El trabajo de hormiga que hacen es digno de análisis sociológico, porque a través del contacto directo con vecinos, afianzan las redes de recolección, hacen crecer las rutas del recupero y educan en materia socioambiental desde su experiencia laboral.

Cristina Lezcano formalizó, en 2001, la Cooperativa El Ceibo en CABA y cuenta con 225 trabajadores, en su mayoría, mujeres. Es cartonera desde 1989, cuando la hiperinflación la empujó a la calle. “Vivíamos de la basura, comíamos de ahí”, comenta para dar dimensión de lo que representaban los residuos en aquella época.

La realidad de aquel tiempo no es la de ahora. “Las trabajadoras hoy son un eslabón importante en la cadena de valor del reciclado”, destaca y cuenta que siempre tuvieron dos objetivos claros: “Dejar de usar el carro y educar al vecino para que separe”.

Fuente: adaptado de Bustos, J. “Recuperadores urbanos: creadores de trabajo y conciencia ambiental”, en *Tierra Viva*. 17/5/2021.



Síntesis del caso. La crisis energética y el rol de los actores claves del circuito hidrocarburífero

A pesar de contar con vastos recursos hidrocarburíferos, especialmente en la región de Vaca Muerta, el país sigue enfrentando desafíos en la producción y la distribución de la energía, lo que lo obliga a depender de importaciones de gas y petróleo, posicionándose en una crisis energética caracterizada por la escasez, la ineficiencia y la dependencia.

En este contexto, YPF juega un rol central y, como vimos, es la principal productora de petróleo y gas de Argentina, ya que abastece el 40% de la producción de petróleo y el 60% de la producción de gas natural y, a su vez, lidera el desarrollo de Vaca Muerta, pero con limitaciones debido a la falta de inversión y la ineficiencia en la infraestructura.

Existen múltiples causas que son reconocidas y debatidas por diversos actores dentro del país, que dieron lugar a la actual crisis energética. Entre las más renombradas, se encuentran la desinversión en infraestructura, una dependencia excesiva sobre los hidrocarburos, los subsidios energéticos, la inestabilidad económica y la ausencia de políticas coordinadas en el sector energético. Aunque, desde hace una década, el Estado argentino ha impulsado políticas para fomentar la exploración de recursos no convencionales, el sistema energético sigue estando debilitado por la falta de la infraestructura adecuada y, especialmente, de redes de distribución de gas natural en amplias zonas del país. En este sentido, de acuerdo con los datos relevados por el Indec en el Censo de Población Hogares y Viviendas del año 2022, el 48,6% de la población (22.167.790 personas) vivía en hogares en los que se utiliza principalmente la red de gas natural. Otro 43,9% (20.034.720 personas) utiliza mayormente gas de garrafa. El otro 7,5% de la población se divide entre electricidad, gas en tubo, leña y otros combustibles.

La región con mayor acceso a la red de gas natural es la Patagonia. La provincia de Santa Cruz encabeza la lista con un 93%. Le siguen La Pampa (89,7%) –que corresponde a la región Pampeana–, Chubut (86%), Neuquén (83,8%), Río Negro (82%) y Tierra del Fuego (81,6%).

En el otro extremo aparece Formosa, provincia en la que apenas el 0,87% de la población utiliza gas de red para cocinar. Apenas por encima figuran Corrientes (1,1%), Chaco (1,2%) y Misiones (2,5%). En estas cuatro provincias del noreste argentino, la principal fuente de combustibles para cocinar es el gas en garrafa, superando en todos los casos el 80%.

Grandes empresas internacionales como Chevron, Shell, Total, ExxonMobil y Pan American Energy también juegan un papel decisivo en la crisis energética de Argentina. Estos actores operan en el país a través de alianzas estratégicas con YPF y otras compañías locales, que están involucradas en la exploración y extracción de petróleo y gas, especialmente en Vaca Muerta. Sin embargo, están sujetas a los precios internacionales del petróleo y a las políticas energéticas de sus países de origen, lo que influye en sus decisiones de inversión y producción. Las inversiones en infraestructura de transporte y procesamiento de hidrocarburos son orientadas principalmente hacia la exportación, en lugar de satisfacer las necesidades del mercado interno. Esta estrategia puede generar consecuencias negativas, como la insuficiencia en el abastecimiento interno de combustibles y energía, dando lugar a una mayor dependencia económica de la exportación de hidrocarburos. Por otro lado, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) y otros organismos internacionales tienen una influencia importante sobre las políticas económicas y energéticas de Argentina. Por ejemplo, para otorgar créditos, estos organismos han solicitado reformas económicas y fiscales, como la reducción de los subsidios y la liberalización de los precios de la energía para equilibrar la balanza energética. También, presionan para que se avance hacia una matriz energética más sostenible, aumentando las inversiones en energías renovables.

La crisis energética se agudiza cuando la demanda no puede ser cubierta como, por ejemplo, en la época invernal, y la falta de abastecimiento en zonas residenciales e industrias. Una de las medidas implementadas para regular la distribución del servicio de red fue la quita de subsidios en 2024. Ante esta situación, los movimientos sociales se manifestaron por un acceso a una energía asequible y justa, especialmente en las zonas más vulnerables. La falta de suministro de gas se relaciona directamente con la incapacidad para transportarlo desde las zonas de producción hacia los grandes centros urbanos y zonas industriales.

Como vimos, la crisis energética en Argentina involucra a una red compleja de actores que operan en diferentes niveles del circuito energético. Desde el Estado, las empresas como YPF, las multinacionales y los sindicatos de trabajadores operan de diversas formas en el escenario actual, en el marco de un contexto influenciado por las decisiones políticas, las dinámicas internacionales y los intereses económicos a nivel mundial que juegan un rol central en la crisis energética.

Actividad

- 1 ¿Qué cuestiones permiten explicar la complejidad de la crisis energética a nivel mundial y el desarrollo de Vaca Muerta en Argentina?
- 2 ¿Qué actores sociales intervienen y de qué manera?